

Trabajo Fin de Máster

Traducción comentada del artículo de investigación «Was the Thirty Years War a ‘Total War’?»

Autora

Esther Cuesta Murillo

Directora

Dra. Rosa Lorés Sanz

Facultad de Filosofía y Letras

Noviembre/ Diciembre 2016

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	2
2. ELECCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEXTO.....	3
3. EL GÉNERO TEXTUAL	5
4. ANÁLISIS DEL TEXTO	7
4.1 Factores extratextuales.....	7
4.2 Factores intratextuales	8
5. ANÁLISIS DEL PROCESO DE TRADUCCIÓN	11
5.1 Problemas de traducción	11
5.2 Estrategias de traducción	20
6. REVISIÓN DEL ENCARGO.....	26
7. PLAN DE DOCUMENTACIÓN	29
8. GLOSARIO.....	33
9. CONCLUSIONES.	55
10. BIBLIOGRAFÍA.....	57
11. TEXTOS.....	60
11.1 Texto original.....	60
11.2 Texto original y traducción presentados en columnas.....	69
11.3 Texto traducido maquetado	90

1. INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Fin de Máster (TFM) pone el punto final al Máster en Traducción de Textos Especializados cursado en la Universidad de Zaragoza. Su objetivo principal es la evaluación de las competencias adquiridas durante dichos estudios mediante la traducción de un texto de aproximadamente tres mil palabras y su posterior análisis, que reflejará el proceso traductológico llevado a cabo. El texto elegido para este cometido se titula «Was the Thirty Years War a ‘Total War’?», cuyo autor es Peter H. Wilson. Sin embargo, debido a su extensión (alrededor de 6500 palabras), solo se incluirán tres secciones del mismo.

Una de las características más importantes de este trabajo es que es un encargo real para la *Revista Universitaria de Historia Militar*, por lo que se ha seguido el proceso de traducción de la misma forma que se hace en el ámbito profesional, con un producto final que ha llegado al cliente, pero el Trabajo incorpora también todos los aspectos que han intervenido en el proceso traductológico.

La estructura de este documento está claramente definida: en la sección que sigue a esta introducción se explica la elección y justificación del texto; a continuación se describe el género en el que se encuadra el texto elegido y después se incluye un análisis de los factores externos e internos que se deben tener en cuenta a la hora de la traducción; a continuación, se analizará el proceso de traducción, es decir, los problemas encontrados y las estrategias escogidas para solucionarlos; además, en vista de que es un encargo real, se ha añadido una sección en la que se incluyen aspectos de la revisión llevada a cabo por la revista; posteriormente se incluirá el plan de documentación y una sección con el glosario de los términos más relevantes. El trabajo se completa con unas breves conclusiones y las referencias bibliográficas.

Los textos se presentarán en un apartado diferente para consultarlos de manera más práctica. En primer lugar, el texto original en inglés; en segundo lugar, el texto original y su traducción en una tabla en formato de columnas; en último lugar, el texto meta maquetado.

2. ELECCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEXTO

Llegado el momento de abordar mi Trabajo Fin de Máster, realicé búsquedas activas de textos aceptables para un trabajo de estas características. Me planteaba que mi TFM debería basarse en un texto susceptible de ser o de haber sido un encargo real. Tras algunos contactos con instituciones de voluntariado de traducción que no dieron los frutos deseados, mi directora me avisó de la posibilidad de hacer un encargo real, de manera voluntaria, para la *Revista Universitaria de Historia Militar*. El único inconveniente que tenía dicho texto era su extensión, puesto que contenía el doble de palabras de las que marca la guía docente del TFM. A pesar de ello, me pareció una muy buena oportunidad para trabajar como lo haría un traductor profesional, ya que el cliente revisaría el texto y lo publicaría con mi nombre. Además, siempre me ha gustado la historia y durante las prácticas también había trabajado con un texto de este ámbito. Por lo tanto, la decisión no fue demasiado difícil: acepté.

Seguidamente, me enviaron un texto de aproximadamente 6500 palabras sobre la Guerra de los Treinta Años. «Was the Thirty Years War a ‘Total War’?» es un artículo de investigación escrito por Peter H. Wilson, que actualmente es catedrático de Historia Militar en la Universidad de Oxford, y que ha publicado muchos libros y artículos sobre este y otros muchos temas (<https://www.asc.ox.ac.uk/person/3299>).

En cuanto al cliente, la *Revista Universitaria de Historia Militar*, nacida en 2012, publica dos veces al año. Esta revista académica se centra en el fenómeno de lo bélico desde la Edad Antigua hasta la Edad Contemporánea y está editada por el Centro de Estudios de Historia Militar. Su objetivo es «promover y favorecer los estudios sobre de los *fenómenos bélicos* o *war studies*, entendidos estos desde una perspectiva amplia, tanto cronológica –desde la Edad antigua a la actualidad– como temática» (<http://ruhm.es/index.php/RUHM>).

Por último, me gustaría mencionar el buen trato que he recibido por parte del intermediario de la revista, con el que he mantenido contacto en este proceso,

así como la enorme satisfacción que me supone saber que mi trabajo será publicado en el volumen 5, número 10 (2016) de la revista.

3. EL GÉNERO TEXTUAL

Lo primero que se debe tener en cuenta antes de realizar una traducción es identificar a qué género textual pertenece y qué tipo de texto es. Para ello, se debe analizar las características más representativas del texto origen y del contexto al que pertenece, lo cual haré con más detalle en el apartado sobre los factores externos e internos del texto.

Primeramente, para poder desentrañar el registro en el que se encuadra este texto, es importante identificar los tres factores que lo componen: el campo, el tenor y el modo. El campo está relacionado con el tema del discurso, con los conocimientos y el ámbito social de los hablantes y con el grado de familiaridad de los receptores, lo que afecta al vocabulario que se usa y al nivel de especificidad del texto (Eggins y Martin, 2000: 339); el tenor se refiere a la relación entre los participantes, al grado de formalidad en la interacción; el modo tiene que ver con el canal adoptado y lo que conlleva esa elección (Halliday, 1978: 48).

Teniendo en cuenta estos factores, este texto pertenece al campo de la historia. El tenor es bastante formal, puesto que lo escribe un experto en el tema y va dirigido a personas relacionadas con el ámbito de la historia, dado que está publicado en revistas de investigación sobre el campo de la historia aunque la terminología no es excesivamente especializada. Por último, el modo de transmisión del texto origen es escrito ya que se publica en papel y en plataformas digitales.

Se trata de un artículo de investigación dentro del campo de las humanidades, de carácter argumentativo, en el que el autor lanza una pregunta o una hipótesis y da argumentos para responderla o corroborarla; su objetivo es intentar convencer al lector de una afirmación o de una opinión y para ello también hace uso de las notas a pie de página, en las que introduce los libros y artículos en los que se basan dichos argumentos así como otros que amplían esa información. En «Was the Thirty Years War a 'Total War'?» se ve claramente la estructura típica de un artículo de investigación del área de historia. Así, en primer lugar nos encontramos con una introducción en la que el autor plantea una

hipótesis o una pregunta. En el caso que nos ocupa, el autor se pregunta si la Guerra de los Treinta Años fue una guerra total. La introducción incluye una explicación de este concepto. Seguidamente, se elabora un desarrollo argumentativo que incluye un razonamiento crítico. Finalmente, el autor alcanza una serie de conclusiones.

Las diferentes partes que lo componen se introducen mediante un título que delimita lo que se va a leer a continuación. Dicho todo lo anterior, como ocurre en muchos otros casos, este texto es híbrido, ya que combina diferentes tipos de funciones comunicativas. De esta manera, tiene rasgos expositivos o informativos: el autor pretende difundir esta investigación para aclarar si la Guerra de los Treinta Años se puede considerar una guerra total.

Además, es muy importante reconocer la intencionalidad del autor, que en este caso, al tratarse de un artículo de investigación, es la de argumentar una tesis. Sin embargo, como hemos dicho, una argumentación no suele darse en estado puro sino que suele combinarse con la exposición. Mientras la exposición se limita a mostrar, la argumentación intenta demostrar, convencer o cambiar ideas. Por ello, en un texto argumentativo además de la función apelativa presente en el desarrollo de los argumentos, aparece la función referencial, en la parte en la que se expone la tesis.

En resumen, se puede considerar que «Was the Thirty Years War a ‘Total War’? » pertenece al ámbito histórico y que es un texto argumentativo-expositivo escrito por un experto, Peter H. Wilson, y dirigido a un público experto, que en la lengua meta será el lector del *Revista Universitaria de Historia Militar*.

4. ANÁLISIS DEL TEXTO

4.1 Factores extratextuales

Para poder entender el texto de manera adecuada y prepararse para la identificación de problemas y la aplicación de estrategias de traducción, resulta fundamental para el traductor analizar los factores externos en los que se contextualiza, que le dan forma y que están relacionados con la situación comunicativa en la que el texto origen realiza su función. Según Nord (1991: 37), el traductor debe analizar estos aspectos antes de comenzar con el proceso puesto que le ayudan a determinar la función del texto origen. Por lo tanto, voy a seguir el modelo de Nord para realizar este análisis, que se va a basar en los rasgos principales del emisor y su intención, el receptor, el medio de transmisión, el lugar, el tiempo y el motivo, pero también tendré en cuenta algunos de estos aspectos en cuanto a la traducción.

En primer lugar, como se puede observar en el propio texto origen, el emisor es Peter H. Wilson, catedrático de la Universidad de Oxford y experto en la materia, puesto que su área de enseñanza es la historia militar (<https://www.asc.ox.ac.uk/person/3299>). La intención del autor es presentar una investigación acerca de la Guerra de los Treinta Años, es decir, dar argumentos sobre una investigación específica. El receptor es un público especializado, en el caso del texto meta, los lectores de la *Revista Universitaria de Historia Militar*. El canal usado para su transmisión es el papel, ya que está publicado en un libro del autor, *The Thirty Years War: Europe's Tragedy* (2011), y se ha incluido en otras obras, como *Civilians and War in Europe 1618-1815* (2014, editada por Erica Charters, Eve Rosenhaft, Hannah Smith). Además, el documento está accesible en formato digital mediante la suscripción a la página web siguiente: <http://liverpool.universitypressscholarship.com/view/10.5949/UPO9781846317699/upso-9781846317118-chapter-2>. En cuanto al tiempo y el espacio de publicación, el libro en el que está incluido el texto original, *The Thirty Years War: Europe's Tragedy*, se publicó en 2011 en la ciudad inglesa de Kingston upon Hull, en Yorkshire, en cuya universidad (University of Hull), fue Catedrático de Historia

entre los años 2007 y 2015. Por último, el motivo de la publicación del artículo es presentar la investigación llevada a cabo.

También es importante recordar que el canal de transmisión del texto meta es la *Revista Universitaria de Historia Militar*, por lo que el receptor es el lector de dicha revista.

4.2 Factores intratextuales

Los factores internos de un texto están relacionados con la forma y el contenido del propio texto e incluso incluyen elementos no verbales (Nord, 1991: 35-36). Para analizar estos aspectos hay que fijarse en el tema del texto, la información o contenido que presenta, las presuposiciones que hace el autor, la composición o construcción del texto, los elementos no lingüísticos o paralingüísticos, las características léxicas, las estructuras sintácticas y los aspectos suprasegmentales de entonación y prosodia. De esta manera se consigue detectar y resolver los problemas de traducción que presenta cada campo textual.

Conocer el tema de un texto es fundamental; de hecho, si el análisis demuestra que existe un tema que domina el texto, este será, con toda probabilidad, coherente (Nord, 1991: 85). En «Was the Thirty Years War a “Total War”? », el tema que se trata es un tema histórico, la Guerra de los Treinta Años, conflicto acaecido entre 1618 y 1648 en el que intervinieron la mayoría de las grandes potencias europeas de la época y que acabó con la firma de la Paz de Westfalia. Más concretamente, este capítulo analiza las características del concepto de *guerra total* aplicadas a este caso específico.

En cuanto a las presuposiciones, hay que tener muy en cuenta aquellas de tipo existencial que están relacionadas con los eventos históricos que se nombran en el texto; el autor presupone que el lector tiene un conocimiento histórico contextual suficiente, por ejemplo, para identificar conflictos como la Guerra de los Treinta Años, la Guerra de Secesión americana o las Guerras Revolucionarias y Napoleónicas francesas.

Por otra parte, es importante fijarse en la estructura y la composición del texto. En este caso, la estructura está claramente definida: hay una introducción, un desarrollo y una conclusión. El título va seguido del nombre del autor y a continuación comienza el texto, que está dividido en secciones introducidas por un título que adelanta su contenido y a su vez se dividen en párrafos. La maquetación es bastante clásica puesto que aparece en una sola columna. También hay que recordar que este texto no es independiente sino que es un capítulo incluido en un libro sobre el mismo tema.

Los elementos paralingüísticos que más usa el autor son las comillas simples para resaltar un concepto como en el caso de la primera frase: *The concept of 'total war' has exercised a powerful influence on the history of conflict*. También utiliza los signos de interrogación para dirigirse directamente al lector, como, por ejemplo, en: *...at what point along this linear path to modernity do we cross from one to the other?*. Además, hay que tener en cuenta otros signos de puntuación que en español son diferentes, como es el caso del tipo de comillas usadas (las inglesas en el texto origen, mientras que en la traducción se deben usar las latinas) o las comas antes de la conjunción «and» como en: *Perhaps we can go beyond debating when totality is reached in material terms, and investigate [...]*.

Con respecto a las características lingüísticas, cabe destacar que el autor no hace un uso excesivo de tecnicismos por lo que, en general, el lenguaje no es demasiado específico, si obviamos los nombres de las guerras y las referencias a eventos históricos. Los únicos elementos más técnicos están relacionados con cargos o rangos del ejército (como *commander* o *pioneer*) o con terminología histórica (como *levée en masse* o *militia*). A la hora de traducir resulta especialmente importante recordar las diferencias léxicas entre la lengua inglesa y la española, lo que en el texto se ve reflejado en elementos como las repeticiones típicas del inglés, que se tienden a evitar en español, a menos que exista un propósito concreto que justifique en español dicha repetición: *Relating total war to modernisation obscures the fact that many earlier wars often appear more total than those of modernity. It also make it difficult to distinguish between 'modern' and 'total' war [...]*. Esta misma frase es útil para reflejar que en el texto origen existen

algunas erratas, en este caso el verbo «make», cuyo sujeto está en tercera persona, por lo que debería ser «makes». Asimismo, el uso de conectores es frecuente en este texto, como en el primer párrafo, en el que cabe destacar «nontheless» y «however»; sin embargo, hay ocasiones en las que el autor introduce información nueva relacionada con la anterior sin ningún conector, por lo que en español es necesario añadir uno. Se puede encontrar un ejemplo de esto en la siguiente frase del texto origen: *Denmark and Sweden employed conscription systems that enrolled most of their rural populations. Men were selected for infantry and cavalry regiments that formed the core of both kingdoms' forces.*, que se ha traducido como «Dinamarca y Suecia emplearon sistemas de reclutamiento obligatorio con los que alistaron a la mayoría de sus poblaciones rurales. **De esta forma**, los hombres eran seleccionados para los regimientos de infantería y caballería que formaban el núcleo de las fuerzas de ambos reinos».

Por lo que respecta a las estructuras sintácticas, en este texto nos encontramos con oraciones muy largas que no están limitadas por signos de puntuación. Durante el proceso de traducción he intentado mantener lo mejor posible el estilo del autor, siempre respetando las reglas y el estilo de la lengua meta, el español. Por ejemplo, es muy habitual que comience las frases con el pronombre «this» (*This is a technologically determinist view, often closely related to the belief that industrialisation defines modernity*), lo que, a pesar de resultar algo repetitivo en español, he intentado mantener con el fin de ser lo más fiel posible al autor, sin perder de vista el hecho de que lo importante es que el receptor no pierda el referente del pronombre *this* e interprete bien el mensaje («Esta es una visión tecnológicamente determinista, a menudo relacionada con la creencia de que la industrialización define la modernidad.»)

5. ANÁLISIS DEL PROCESO DE TRADUCCIÓN

Una vez identificados los rasgos distintivos y características de este texto y el género al que pertenece, paso a analizar con más detenimiento algunos aspectos que también afectarán al texto meta, como son los problemas de traducción. Una vez se localizan esos problemas, se estudia el mejor método de solucionarlos, es decir, se busca las estrategias más apropiadas para resolver los problemas que se presentan. Esta sección de mi TFM se divide en dos apartados: el primero corresponde a los problemas de traducción, mientras que el segundo trata las técnicas o estrategias de traducción.

5.1 Problemas de traducción

Antes de analizar estos elementos es importante conocer la diferencia entre problemas de traducción y dificultades de traducción. Nord define *translation problem* como: «an objective (or inter-subjective) transfer task which every translator (irrespective of their level of competence and of the technical working conditions) has to solve during a particular translation process» (1988: 166-167). Sin embargo, las dificultades de traducción son subjetivas y tienen que ver con el traductor y las condiciones del trabajo específico (Nord, 1988: 167). Esta es la razón por la que se analizan los problemas y no las dificultades: porque estos son comunes a todos y no están supeditados a la competencia del traductor al cargo.

Puesto que no existe una clasificación consensuada de los problemas de traducción, he seguido la clasificación propuesta por Amparo Hurtado (2001), que distingue entre problemas lingüísticos, extralingüísticos, instrumentales y pragmáticos. Esta clasificación se basa a su vez en la propuesta por Christiane Nord (1988), quien diferencia cuatro tipos de problemas: textuales, pragmáticos, culturales y lingüísticos.

Para empezar, en este texto apenas encontramos problemas instrumentales, que son los que derivan de las dificultades que encuentran los traductores a la hora de localizar documentación o en el uso de herramientas informáticas (Hurtado, 2001: 288). Tal vez debido a que es un acontecimiento histórico de gran relevancia, se puede encontrar bastante información tanto impresa como en

Internet, que ayuda a aclarar todos los conceptos que aparecen, sin que resulte complicado filtrar la información obtenida. Por ejemplo, en diferentes páginas de Internet he encontrado mucha información acerca de la Guerra de los Treinta Años (como en <http://mihistoriauniversal.com/edad-moderna/guerra-de-los-30-anos/>); sin embargo, he preferido asegurarme de que la información fuera válida leyendo una obra de referencia en este tema (*La guerra de los treinta años*. 1988. Geoffrey Parker).

En segundo lugar, los problemas pragmáticos son los relacionados con los actos de habla, la intencionalidad del autor, las presuposiciones y las implicaturas, así como los que derivan del encargo de traducción, de las características del destinatario y del contexto en que se efectúa la traducción (Hurtado, 2001: 288). En este caso, el problema principal consiste en mantener el tono del texto, ya que al ser un artículo de investigación, escrito por un experto y para expertos (y para estudiantes de la materia), es necesario procurar una relación bastante formal con el receptor. En el texto meta hay que tener cuidado de no introducir elementos que hagan perder esa formalidad. Asimismo, hay que tener en cuenta las presuposiciones existenciales que hace el autor sobre los acontecimientos históricos que nombra: si el traductor no es experto en la materia, tiene que asegurarse de comprender y plasmar de manera correcta dichas presuposiciones para que así el receptor capte las implicaturas que se desprenden del texto, por ejemplo, el hecho de que cuando el autor habla de *the Thirty Years War* el receptor de la lengua meta reconozca su equivalente en español, *la Guerra de los Treinta Años*.

En tercer lugar, hay que tener en cuenta los problemas de tipo extralingüístico, que son los relacionados con cuestiones de tipo temático, cultural o enciclopédico (Hurtado, 2001: 288). En el texto que nos ocupa no hay problemas culturales porque, en general, trata de historia europea, con la cual está bastante familiarizado tanto el lector experto origen como el lector experto meta. El principal problema reside en la temática, pero se soluciona mediante un exhaustivo trabajo de documentación que ayuda a resolver todas las dudas sobre los acontecimientos históricos, datos y fechas que aparecen en el texto.

Por último, también se deben analizar los problemas lingüísticos, que son de carácter normativo y que recogen sobre todo discrepancias entre las dos lenguas en sus diferentes planos: léxico, morfosintáctico, estilístico y textual (Hurtado, 2001: 288). En este apartado voy a centrarme, en primer lugar, en los problemas que tienen que ver con las convenciones utilizadas en las dos lenguas (más concretamente la ortotipografía), y en segundo lugar, en el léxico.

En lo que concierne a las convenciones ortotipográficas, en español se deben seguir las normas marcadas por la Real Academia Española (a través de la *Ortografía de la Lengua Española* y del *Diccionario panhispánico de dudas*). Los principales ejemplos que se pueden encontrar en este texto son:

- Las comillas: En inglés se usan dos tipos de comillas, las simples (' ') y las altas o inglesas (" "). Se usan para introducir citas textuales y para indicar el nombre de un artículo. Para las citas formuladas dentro de otras citas, se emplean comillas inglesas y simples, de modo que ambas citas queden claramente delimitadas. También se usan para expresiones idiomáticas o para delimitar un concepto. Por el contrario, en español se deben usar las comillas latinas o españolas (« »), mientras que las simples y las inglesas se utilizan cuando ya se ha hecho uso de las otras (por ejemplo, en una cita dentro de otra cita). Sin embargo, en este texto no se hace uso de las comillas inglesas, sino que siempre aparecen las simples:
 - En el título, para destacar un concepto, que es la base de todo el artículo: *Was the Thirty Years War a 'Total War'?*. En español, se usan las latinas: *¿Fue la Guerra de los Treinta Años una «guerra total»?*
 - El mismo uso aparece en numerosas ocasiones. Estos son algunos ejemplos:
 - TO: *The concept of 'total war' has [...]*. En este caso he optado por eliminar las comillas y poner el concepto en cursiva para resaltar el término y destacarlo porque es el más importante: TM: «El concepto de *guerra total* ha [...]».
 - TO: *The French levée en masse of August 1793 has been identified as 'the first declaration of total war' [...]*.

TM: *La movilización masiva francesa de agosto de 1793 se ha identificado como «la primera declaración de guerra total».*

- TO: *We are forever consigned to debating ‘thresholds of totality’ [...].*

TM: *Siempre nos sentimos obligados a debatir cuál es «el umbral de la totalidad» [...].*

- Para introducir una cita, de la que especifica su origen en una nota al pie:

- TO: *Indeed, it is doubtful whether total war is necessarily related to modernity at all: ‘modern war is not necessarily total (no matter how this is defined), and total warfare is not necessarily modern’.*

- TM: *De hecho, puede plantearse la duda de si la guerra total está necesariamente relacionada con la modernidad: «la guerra moderna no es necesariamente total (sin importar cómo esté definida) y el conflicto armado no es necesariamente moderno».*

- En las notas a pie de página que incluye el autor se hace referencia a artículos, por lo que van entrecomillados:

- TO: Whigham and Potthast, ‘Paraguayan Rosetta Stone’.

TM: Whigham y Potthast, «Paraguayan Rosetta Stone».

- TO: Nowosadtko, ‘Erfahrung’; Munch, ed., ‘Erfahrung’.

TM: Nowosadtko, «Erfahrung»; Munch, ed., «Erfahrung».

- La cursiva: Tiene diferentes usos pero en este texto solo aparece con dos propósitos:

- En las notas del autor, para introducir referencias bibliográficas:

- TO: For example, Gillis, ed., *Militarization*.

TM: Por ejemplo, Gillis, ed., *Militarization*.

- Para marcar un extranjerismo, en este caso la expresión francesa *levée en masse*. En el texto meta se ha evitado el extranjerismo, por lo

que no ha sido necesario usar la cursiva; se ha traducido como «movilización masiva».

- La raya: En inglés se usa muy a menudo para introducir una explicación en medio de una frase, habitualmente en sustitución de la coma, del punto y coma o de los paréntesis. En español se utiliza con menos frecuencia, por lo que, la mayoría de las veces he elegido otras opciones (<http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=kyRrDVgsOD6Xup8Dpt>). Algunos ejemplos son:

- TO: *Each fresh area of investigation is compared with the First World War and, especially, the Second World War – the only conflict consciously regarded as total by its participants.*

TM: *Cada nueva área de investigación se compara con la Primera Guerra Mundial y, especialmente, con la Segunda Guerra Mundial, la única guerra considerada por sus participantes como total de manera consciente.*

- TO: *Large numbers of peasants were periodically conscripted as pioneers and transport personnel, while others fought as guerrillas – a significant, but neglected aspect of the war.*

TM: *Se reclutaba periódicamente a numerosos campesinos como zapadores y personal de transporte, mientras otros luchaban en guerrillas, un aspecto de la guerra importante aunque menospreciado.*

- Es importante no confundir la raya con el guion, que en inglés se usa para las palabras compuestas o con prefijo: *off-loaded, war-making, citizens-in-arms*, etc.

- Las expresiones numéricas: En este texto aparecen tanto escritas con letra como con cifra. Según la Real Academia Española (<http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=QHq7I8KrD6FQAYXTS>), en español se deben escribir con letra si:

- Son números redondos de una o dos palabras:

- TO → *Danish intervention, though lasting only eleven of the thirty years [...].*

TM → *La intervención danesa, aunque solo duró once de los treinta años [...].*

Se escribirán con cifra si:

- En su escritura con letras tienen cuatro o más palabras. Además, al escribir números de más de cuatro cifras, estas se agruparán de tres en tres, empezando por la derecha, y separando los grupos por espacios en blanco:

- TO → *250,000; 183,000.*

TM → *250 000; 183 000.*

- Están formadas por una parte entera y una decimal:

- TO → *Around 1.8 million military personnel [...].*

TM → *Alrededor de 1,8 millones de miembros del personal militar [...].*

- Para los porcentajes se puede usar tanto letra como cifra, pero se debe tener en cuenta que, por coherencia, no se debe mezclar la palabra con el símbolo; es decir, si sigue a una cifra, se usa el símbolo:

- TO: *[...] over 70 per cent of its population [...];*

TM: *[...] alrededor del setenta por ciento de su población [...]*

- TO: *[...] representing 2.5 per cent of the total population.*

TM: *[...] lo que representa el 2,5 % de la población total.*

- Las fechas: Cuando, en la expresión de un período de tiempo, los dos primeros dígitos del año final del intervalo coinciden con los dos primeros dígitos del año inicial, aquellos pueden suprimirse. Sin embargo, he optado por mantener todas las cifras porque es el estilo de la revista en la que se publicará el artículo traducido:

- TO → *American Civil War (1861-65).*

TM → *Guerra de Secesión americana (1861-1865).*

- Las letras mayúsculas a principio de palabra: En inglés, los títulos se suelen escribir con la primera letra de la palabra en mayúscula (*Was the Thirty Years War a 'Total War'?*), lo que se debe evitar en español (¿Fue la Guerra de los Treinta Años una «guerra total»?). Por otra parte, en inglés también se escribe con mayúscula los acontecimientos históricos, mientras que en español la palabra «guerra» suele ir en minúscula, excepto en las guerras mundiales o si se produce antonomasia. Sin embargo, consultado el cliente, se opta por el uso de la mayúscula puesto que es un nombre propio que denota un conflicto concreto:
 - TO → *the Thirty Years War; the French Revolutionary and Napoleonic Wars; the American Civil War.*
 - TM → *la Guerra de los Treinta Años; las Guerras Revolucionarias y Napoleónicas francesas; la Guerra de Secesión americana.*

Con respecto al léxico, en este texto aparecen varios elementos que se deben analizar con detenimiento, algunos por su polisemia y otros porque son términos específicos de este ámbito temático:

- *Commentators*: La traducción de este término es «comentaristas» (<http://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles-espanol/commentator>); sin embargo, en español este término se suele utilizar para referirse a la persona que comenta regularmente noticias, por lo general en los medios de comunicación (<http://dle.rae.es/?id=9vFPrOI>). Por este motivo, se ha buscado un término más apropiado para el contexto, «estudiosos», que son las personas que se dedican al estudio, en este caso, de la historia.
- *German General Staff*: Del alemán *Großer Generalstab*; este es uno de los términos que más problemas ha causado porque no es fácil encontrar un equivalente. Se refiere al «Estado Mayor del Ejército alemán», que estaba a la cabeza del Ejército alemán. En este caso también hay que pensar si «ejército» debe ir con mayúscula o con minúscula; se mantiene con inicial mayúscula cuando se refiere a la institución.

- *Former commander*: Una posible traducción es «excomandante»; sin embargo, es más apropiado «antiguo general» atendiendo al cargo que desempeñó la persona a la que se refiere, Erich Ludendorff.
- *Levée en masse*: Término francés que se refiere a la decisión de reclutar levadas masivas y obligatorias con el fin de hacer frente al descenso súbito de efectivos del ejército. En textos paralelos en inglés y en otros idiomas como el alemán aparece el término en francés. Sin embargo, en general, en español se prefiere evitar ciertos galicismos. Se puede traducir como «leva en masa» o como «movilización masiva». Una vez consultado el cliente, se ha optado por «movilización masiva».
- *Citizens-in-arms*: Este término se refiere al ideal de las milicias populares, que consistían en que todos los varones capaces tomaban las armas. Tras consultar con el cliente y puesto que es la traducción en inglés de un término francés y no tiene un equivalente acuñado, se ha optado por una traducción más literal («ciudadanos en armas») para que no pierda el sentido; al parecer este es el término más admitido como adaptación para este concepto.
- *Conscription vs. enlistment*: En principio, estos dos conceptos no tienen el mismo significado (*conscription* se refiere al reclutamiento o al servicio militar obligatorio mientras que *enlistment* no tiene tanto sentido de obligatoriedad). Sin embargo, en el texto se han traducido según lo pide el contexto. Por ejemplo:
 - TO: *certainly important motives behind enlistment* [...].
TM: *sin duda motivos importantes del reclutamiento* [...].
 - TO: *Actual practice fell short of the theory, but later conscription has also proved far from truly universal.*
TM: [...] *la práctica real no cumplió esta perspectiva teórica, aunque también se ha demostrado que el reclutamiento posterior estaba lejos de ser verdaderamente universal.*

- *Camp followers*: Se refiere a los civiles que seguían a alguna unidad militar allá donde fuera; por ejemplo, vendedores de suministros o prostitutas. Para este término tampoco existe un equivalente acuñado por lo que se ha optado por «personal auxiliar», concepto que describe la función que realizaban estas personas. Es un problema léxico porque es parte del lenguaje específico de la historia; podría tener un significado más literal si fuera en otro contexto pero, al referirse a un contexto militar, es necesario buscar una terminología más apropiada.
- *Pioneers*: Este puesto del ejército se define como «a member of an infantry group that digs entrenchments, makes roads, etc.» (<http://www.thefreedictionary.com/pioneer>). En el ejército español son los «zapadores» los que cumplen esta función.
- *Guerrillas*: El término «guerrilla» se usa en español para hacer referencia a una «partida de paisanos, por lo común no muy numerosa, que al mando de un jefe particular y con poca o ninguna dependencia de los del Ejército, acosa y molesta al enemigo» (<http://dle.rae.es/?id=logYccH>). Sin embargo, se ha traducido como «partisanos» debido a que el énfasis reside en los individuos que formaban estas agrupaciones (los partisanos) y no en el colectivo (la guerrilla).
- *Early modern*: Como en el caso de *early modern history*. En historia se refiere a lo que en castellano se conoce como «Edad Moderna» (desde 1492 hasta 1789). Hay que ser conscientes de que no indica la temprana edad moderna o la primera edad moderna.
- Las fórmulas acabadas en *-ing*: Al comparar estas formas inglesas con el gerundio en español, surge el problema de la variedad de usos generales que existen en inglés, gran parte de los cuales no tienen correspondencia en español (Álvarez Calleja, 2002: 243). Debido al importante peso y a la presencia cada vez mayor del inglés, en español se tiende a emplear el gerundio en expresiones en las que se debería evitar. Por ejemplo:

- TO: *Rather than making a case [...]*

TM: *Más que defender la idea [...]*

- TO: [...] *camp followers providing logistical support.*

TM: [...] *personal auxiliar que proporcionaba apoyo logístico.*

- El uso repetitivo de adverbios terminados en *-ly*: En inglés no hay inconveniente en usar este tipo de palabras de manera repetitiva; en embargo, en español es mejor evitar el uso injustificado y repetitivo de los adverbios acabados en *-mente*, puesto que pueden llegar a provocar una cacofonía. Por ejemplo:

- TO: *possibly.*

TM: *con toda probabilidad.*

- Nombres de acontecimientos históricos: en general, la solución para este problema es sencilla puesto que la mayoría de acontecimientos históricos tiene un equivalente acuñado en español.

- TO: *Holy Roman Empire.*

TM: *Sacro Imperio Romano Germánico.*

- TO: *Second World War.*

TM: *Segunda Guerra Mundial.*

- Lo mismo pasan con los nombres de reyes, como *Louis XIV* (Luis XIV).

Aparte de estos problemas de tipo estilístico y léxico, se ha encontrado alguna errata en el texto que, en ocasiones, dificultaba el entendimiento del mismo, En otros casos no afecta al sentido sino que es un error sintáctico, de concordancia de número, como en *It also make it difficult to distinguish between 'modern' and 'total' war* donde el verbo debería ser *makes*.

5.2 Estrategias de traducción

Bien de forma consciente o de manera inconsciente, a la hora de verter un texto en otra lengua, el traductor hace uso de una serie de métodos para conseguir solucionar los problemas que se presentan durante el proceso. Existe una

confusión latente en la terminología puesto que distintos autores usan diferentes denominaciones: procedimientos, técnicas, estrategias, etc. (Hurtado, 2001: 256). Ya que, por cuestiones de limitación de espacio, en este trabajo no se va a profundizar en este aspecto al tratarse de una cuestión teórica compleja, he decidido utilizar «estrategias» como título de esta sección, puesto que es la denominación que hemos usado a lo largo del curso académico. La importancia de este apartado reside en ser conscientes de que el objetivo de la utilización de estos elementos es conseguir la equivalencia traductora, que afecta al resultado de la traducción, es decir, de la lengua meta, y se clasifica en comparación con el texto original.

Como ocurre con los problemas de traducción, no existe una clasificación consensuada que identifique cuáles son las distintas estrategias de traducción con las que cuenta todo traductor. Por ello, en el presente trabajo he optado por no seguir una clasificación concreta, sino de combinar aquellas que me parecen más adecuadas para el tipo de problemas que ha surgido al abordar la traducción de un texto académico como el que aquí presento. En concreto, he utilizado la de Amparo Hurtado (2001), quien las llama «técnicas», y la de Vázquez-Ayora (1977), quien habla de «procedimientos». En primer lugar, se presenta la definición de la estrategia usada y, a continuación comento alguno de los ejemplos que aparecen en el texto.

La primera estrategia a la que quiero hacer referencia es la **inversión sintáctica**, ya que es una de las estrategias más comunes en la traducción del inglés al español debido a las características sintácticas de estos dos idiomas. Esta estrategia consiste en cambiar la posición de los elementos que aparecen en una oración. Aunque muchos de los teóricos de la traducción consultados no la consideran una estrategia por sí misma, Vázquez-Ayora (1977: 297-299) sí la recoge como un tipo de modulación. Uno de los ejemplos más comunes es el de los adjetivos, que en inglés suelen ir antepuestos; en español, la regla general es que vaya después del sustantivo, como en *total war*, traducido por «guerra total», o *Danish intervention* por «intervención danesa»; si van antepuestos tienen un valor expresivo diferente (Orozco Jutorán, 2012: 120), como en el caso de «un

acontecimiento único» (*a one-off event*). Además, existe otro tipo de inversión, de tipo sintáctico, que consiste en la recolocación de algún elemento de la oración para que el ritmo del discurso sea más fluido. En la siguiente oración se pueden observar dos ejemplos de este tipo de inversión: *While presented as based on rational, material criteria, the idea is in fact highly emotive and this subjectivity has hindered definition ever since.*, que se ha traducido como «De hecho, aunque se presentó como basada en criterios racionales y materiales, la idea es muy emotiva y, desde entonces, esta subjetividad ha dificultado su definición.». Las partes subrayadas se han antepuesto porque, si se dejan en la posición que ocupan en el original, el TM pierde ritmo.

Otra de las estrategias más utilizadas en la traducción directa del inglés al español es la **omisión**, que es la supresión, en la lengua meta, de segmentos innecesarios del enunciado de la lengua origen (Zaro y Truman, 2004: 25). Un ejemplo lo encontramos en la oración *These elements have been detected in a range of major wars by many commentators*: en el texto meta («Muchos de estos elementos se han detectado en varias guerras a gran escala») se ha eliminado *by many commentators* porque en español no es necesario especificar el agente, ya que en las pasivas refleja la partícula «se» actúa como complemento agente. Este tipo de omisión es muy habitual en la traducción de oraciones pasivas. En el caso de *fleeting momentary experience*, traducido como «experiencia efímera», se ha suprimido uno de los adjetivos porque es redundante semánticamente.

Hay que mencionar también la **transposición**, una de las estrategias en las que hay mayor acuerdo entre los estudiosos. La transposición consiste en un cambio de categoría gramatical (Hurtado, 2001: 271). Este tipo de estrategia es muy útil para sustituir ciertos elementos, como algunos adverbios terminados en *-ly*, muy comunes en inglés, para evitar la repetición, que no se tolera tanto en español; por ejemplo, *consciously* traducido como «de manera consciente» o *theoretically* por «en teoría». Otro elemento muy complejo sintácticamente es la fórmula acabada en *-ing* puesto que en inglés tiene una gran variedad de usos. En español, hoy en día se tiende a sustituir esta fórmula por el gerundio pero se debe evitar este anglicismo; un buen ejemplo lo encontramos en la siguiente oración:

Revolutionary ideology, nationalism and democracy are all highlighted as elements facilitating the complete mobilisation of human and material resources for total war, as well as legitimizing or even necessitating the enemy's complete destruction. Para el primer elemento, *facilitating*, se ha utilizado una transposición mediante una oración de relativo («que facilitan») mientras que para los otros dos elementos, *legitimizing* y *necessitating*, se ha usado el infinitivo, puesto que se formulan después de una preposición («además de legitimar o incluso requerir»).

Por su parte, la **modulación** ocurre cuando se efectúa un cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento en relación con la formulación del texto original (Hurtado, 2001: 270). Esta estrategia se ha usado especialmente para evitar las formas de voz pasiva, tan comunes en inglés pero que no se deben trasladar literalmente al castellano porque resulta poco natural; a pesar de que las dos son formas pasivas en la pasiva el agente no es explícito pero es claro, mientras que el objetivo de la pasiva refleja es desdibujar ese agente además de hacerlo implícito. Un ejemplo de esta modulación lo encontramos en: *Similar claims have been made* se ha traducido como «Se han hecho afirmaciones similares» y *these elements have been detected* como «estos elementos se han detectado». En ambos casos se ha hecho uso de la pasiva refleja en español. También se ha utilizado esta estrategia para otros cambios de punto de vista como en el caso de *Both failed to produce either the desired numbers or quality [...]* que se ha traducido como «Ninguno de los dos métodos consiguió producir la cantidad ni la calidad deseadas [...]».

Otra estrategia usada es la **ampliación lingüística**, que consiste en añadir elementos lingüísticos (Hurtado, 2001: 269). Un ejemplo de ampliación lingüística aparece en *There is no firm agreement on what it means* traducido como «No existe un acuerdo firme sobre qué significa este término»: se añade «este término» porque el antecedente está muy alejado y el lector puede perder el nexo referencial.

Muy ligada a la anterior está la **amplificación**, mediante la que se introducen precisiones no formuladas en el texto original: informaciones, paráfrasis explicativas, nota del traductor, etc. (Hurtado, 2001: 269). En este texto,

los ejemplos más habituales tienen que ver con los conectores que se han añadido para hacer la lectura más fluida, puesto que en algunos momentos hay oraciones relacionadas con información anterior que se introducen sin ningún marcador discursivo. Por ejemplo, entre *Denmark and Sweden employed conscription systems that enrolled most of their rural populations* y la siguiente oración, *Men were selected for infantry and cavalry regiments that formed the core of both kingdoms' forces* se ha añadido un marcador discursivo, por lo que la traducción queda de la siguiente manera: «Dinamarca y Suecia emplearon sistemas de reclutamiento obligatorio con los que alistaron a la mayoría de sus poblaciones rurales. De esta forma, los hombres eran seleccionados para los regimientos de infantería y caballería que formaban el núcleo de las fuerzas de ambos reinos».

El **equivalente acuñado** consiste en utilizar un término o expresión reconocido (por el diccionario, por el uso lingüístico) como equivalente en la lengua meta (Hurtado, 2001: 270). Esta estrategia aparece en numerosas ocasiones, en especial para sustituir los nombres de los acontecimientos históricos, como en *the Thirty Years War* («la Guerra de los Treinta Años»), *the First World War* («la Primera Guerra Mundial») o *French Revolution* («Revolución Francesa»); los países, como *Denmark* («Dinamarca») o *Sweden* («Suecia»), y otros muchos conceptos de la historia universal.

También se ha utilizado la **adaptación** para términos que no tenían un equivalente acuñado. Esta estrategia consiste en reemplazar un elemento cultural por otro propio de la cultura receptora (Hurtado, 2001: 269). En el caso de *commander* ha sido necesario buscar un cargo militar que se adapte a la lengua meta, puesto que el término «comandante» no tiene el mismo rango en todos los países; finalmente se ha optado por «general», que es el cargo más parecido.

Por último, el **calco** y la **traducción literal**. El primero consiste en traducir literalmente una palabra o sintagma extranjero (Hurtado, 2001: 269) y el segundo en traducir palabra por palabra un sintagma o expresión (Hurtado, 2001: 271). El calco se ha usado por ejemplo para traducir *citizens-in-arms* («ciudadanos en armas») porque en español no existe un equivalente acuñado para este concepto; a pesar de ello, parece que «ciudadanos en armas» es la expresión reconocida como

adaptación del término en inglés. Por su parte, la traducción literal, aunque se trata de evitar, se usa en ocasiones en las que no es necesario modificar la oración en exceso, puesto que esto llevaría a un lenguaje poco natural.

6. REVISIÓN DEL ENCARGO

Como ya he comentado al principio de este trabajo, esta traducción es un encargo real, por lo que he decidido incluir una sección para comentar brevemente la revisión llevada a cabo por el editor de la revista. Además, la revisión es un servicio complementario que ofrecen las empresas de traducción porque implica un valor añadido al producto y cada vez tiene más peso en la profesión del traductor.

A pesar de que la mayoría de los cambios señalados tienen que ver con el estilo, resulta interesante mencionar algunos de estos aspectos así como comentar los errores que he cometido, lo que me ayudará a desarrollar un espíritu autocrítico y a aprender de mis propias deficiencias con la finalidad de realizar un trabajo mejor en futuros encargos. Para ello, me he basado en los rasgos generales descritos en la clasificación de Brian Mossop (2001).

Para empezar, voy a hablar de ciertas expresiones o términos específicos que consulté con el cliente porque no estaba segura de que su traducción fuera la más correcta en este contexto; por lo tanto, voy a hablar de la revisión lingüística. Uno es el término *pioneers*, que en lenguaje militar se refiere a lo que en España se conoce como «zapadores». A pesar de que la labor de documentación que realicé me llevó a deducir que esta era su traducción, preferí asegurarme por tratarse de uno de los términos específicos que aparecen en el texto. Lo mismo sucedió con *camp followers*, que traduje como «seguidores del campamento», ya que no encontraba un equivalente acuñado en la lengua meta; en este caso sí que había un error en cuanto al lenguaje específico, puesto que se traduce como «personal auxiliar», término general para referirse a todos aquellos civiles que acompañaban a los ejércitos. Un caso parecido encontramos en el término francés *levée en masse*. Decidí mantener este préstamo, a pesar de que en español se prefiere evitar el uso de ciertos galicismos, porque en la mayoría de los textos de otros idiomas (ingleses y alemanes en especial) se mantenía en su lengua original, mientras que en español encontraba ejemplos de préstamo y de calco («leva»). Sin embargo, esta es otra inadecuación lingüística en el texto meta porque el término que se usa habitualmente como equivalente es «movilización masiva».

Además de esta terminología que consulté, los editores me hicieron notar otros errores también del ámbito lingüístico. Uno de estos términos es *citizens-in-arms*: mis opciones eran «milicias populares» o «ciudadanos tomando las armas» puesto que «ciudadanos en armas» me parecía una traducción demasiado literal; sin embargo, esta es la traducción más habitual y, por lo tanto, apropiada. También es interesante comentar la expresión *early modern*, como en la expresión *early modern example*, que traduje como «un ejemplo anterior»; en este caso, el error es de adecuación ya que, en historia, *early modern* siempre hace referencia a lo que en español conocemos como «Edad Moderna».

Del mismo modo, consulté algunas cuestiones estilísticas, como el uso de la letra mayúscula en la palabra «guerra» dentro de construcciones como «la Guerra de los Treinta Años»: para los nombres de los conflictos bélicos lo habitual es que el sustantivo «guerra» aparezca en minúscula, pero también se acepta en mayúscula (<http://www.fundeu.es/recomendacion/primer-guerra-mundial-todo-en-mayusculas/>); de hecho, consulté una gran cantidad de libros y atlas y aparecían varias opciones. El editor me aseguró que en la revista prefieren mayúscula en este sustantivo ya que es parte de un nombre propio que denota un conflicto concreto. En cuanto a las fechas, por ejemplo en *the Thirty Years War (1618-48)*, la *Ortografía de la Lengua Española* (pág. 53) expresa lo siguiente: «Cuando, en la expresión de un período de tiempo, los dos primeros dígitos del año final del intervalo coinciden con los dos primeros dígitos del año inicial, aquellos pueden suprimirse». Mi decisión fue escribir todas las cifras y el editor me confirmó que en la revista se mantenían también («la Guerra de los Treinta Años, 1618-1648»).

Todavía cabe señalar un último aspecto, en este caso de la revisión funcional, que además es el más grave de los aquí mencionados. En el texto meta he cometido un error de integridad al omitir injustificadamente la oración *Further, where do we go once total war is reached?* (traducido en la versión final como «Más aún, ¿a dónde vamos una vez se haya alcanzado la guerra total?»). A pesar de las continuas revisiones y correcciones que he llevado a cabo, finalmente he tenido

este error, tal vez por despiste o tal vez por una cuestión de un mal trasvase del texto al documento final.

Para concluir esta revisión debo señalar que la mayoría de las correcciones que hizo la revista fueron cuestiones léxicas de tipo técnico así como algún aspecto estilístico por lo que no se trataba de incorrecciones sino de adaptación al estilo de la revista.

Este apartado pone de relieve la importancia de una revisión, puesto que somos humanos y esta clase de fallos son muy comunes.

7. PLAN DE DOCUMENTACIÓN

Este plan de documentación consiste en la recopilación de las fuentes documentales que se han consultado antes, durante y después de la traducción para lograr resolver los problemas que presenta este texto.

Información buscada	Lugar de búsqueda y ruta seguida	Ejemplos concretos donde encontrar la información buscada	Justificación de la búsqueda
Texto original completo	Internet: buscador <i>google</i> («Was the Thirty Years War a 'total war?'»)	http://liverpool.universitypressscholarship.com/view/10.5949/UPO9781846317699/upso-9781846317118-chapter-2	Originalmente, este artículo fue publicado en el libro <i>Civilians and War in Europe, 1618 – 1815</i> (Erica Charters, Eve Rosenhaft, and Hannah Smith. Ed. Liverpool Scholarship 2012). Las versiones <i>online</i> requieren suscripción.
Obras especializadas sobre la Guerra de los Treinta Años	Catálogo de la Biblioteca Pública de Soria: <i>Guerra de los Treinta Años</i>	Obra monográfica: Parker, Geoffrey. 1988. <i>La guerra de los treinta años</i> . Barcelona: Crítica.	Esta obra me ha ayudado a tener una visión general del tema sobre el que trata el artículo.
Textos paralelos en inglés	Internet : buscador <i>google</i> (Thirty Years War)	Artículos sobre la Guerra de los Treinta Años: https://global.britannica.com/event/Thirty-Years-War http://www.economist.com/blogs/economist-explains/2016/01/economist-explains-5 http://www.history.com/topics/thirty-years-	Los artículos sobre el tema que he consultado en inglés me han servido para conocer cuestiones más concretas sobre esta guerra.

Información buscada	Lugar de búsqueda y ruta seguida	Ejemplos concretos donde encontrar la información buscada	Justificación de la búsqueda
		war	
Significado de términos del texto origen	Internet: Diccionarios monolingües	<p>Your dictionary: http://www.yourdictionary.com</p> <p>Merriam Webster: http://www.merriam-webster.com/dictionary/</p> <p>Collins Dictionary: http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english/</p> <p>The free dictionary: http://www.thefreedictionary.com</p> <p>Oxford dictionaries: https://en.oxforddictionaries.com/definition</p> <p><i>Dictionary of Military English for Officer Cadets</i> (Centro Universitario de la Defensa, Zaragoza)</p>	<p>Relación de páginas y diccionarios en los que he consultado algún término en inglés. Por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> – <i>Pioneer</i>: http://www.thefreedictionary.com/pioneer – <i>Weaponry</i>: http://www.yourdictionary.com/weaponry#websters – <i>Camp follower</i>: http://www.thefreedictionary.com/camp+follower
Equivalencias	Internet: Diccionarios bilingües, traductores en línea y comparadores de textos traducidos	<p>Word reference: http://www.wordreference.com</p> <p>Reverso: http://diccionario.reverso.net/ingles-espanol y http://context.reverso.net</p> <p>Collins dictionary: http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english-spanish/</p> <p><i>Dictionary of Military English for Officer Cadets</i></p>	<p>Todas estas fuentes han sido útiles para conocer el significado de algunas palabras específicas de este tema y para asegurarme de la traducción que tienen en dicho contexto. Por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> – <i>Belligerent</i>: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=belligerent

Información buscada	Lugar de búsqueda y ruta seguida	Ejemplos concretos donde encontrar la información buscada	Justificación de la búsqueda
		(Centro Universitario de la Defensa, Zaragoza) Linguee: http://www.linguee.es 2lingual: http://www.2lingual.com/	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Command economy</i>: http://www.reverso.net/translatiionresults.aspx?lang=ES&direction=ingles-espanol - <i>Enlistment</i>: http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english-spanish/enlistment
Verificación de equivalencias	Internet: Diccionario monolingüe / Libros de consulta / Corpus	Real Academia Española: http://dle.rae.es Corpus CREA: http://corpus.rae.es/creanet.html Fundéu BBVA: http://www.fundeu.es/ Versión en línea del <i>Diccionario Panhispánico de Dudas</i>	Los diccionarios monolingües y los corpus se han utilizado para verificar las equivalencias terminológicas mientras que la Fundéu y el <i>Diccionario Panhispánico de Dudas</i> me han ayudado a resolver los problemas relacionados con el estilo y la ortotipografía. Por ejemplo: <ul style="list-style-type: none"> - <i>Enlistment</i> (alistamiento): http://dle.rae.es/?id=1tVsMQi - American Civil War (Guerra de Secesión americana/ Guerra Civil americana): http://corpus.rae.es/cgi-bin/crpsrvEx.dll?MfcISAPICommand=buscar&tradQuery=1&destino=0&texto=Guerra+de+Secesi%F3n&autor=&titulo=&ano1=&ano2=&medio=1000&pais=9&tema=1000

Información buscada	Lugar de búsqueda y ruta seguida	Ejemplos concretos donde encontrar la información buscada	Justificación de la búsqueda
			<ul style="list-style-type: none"> - Uso de la raya: http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=kyRrDVgsOD6Xup8Dpt
Textos paralelos en español	Internet: buscador <i>google</i> Revista Universitaria de Historia Militar (RUHM)	Revista Universitaria de Historia Militar: http://ruhm.es/index.php/RUHM	<p>He consultado diferentes artículos para familiarizarme con diferentes aspectos relativos a la publicación en la que aparecerá este artículo. Por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - «¿Fue la Esparta clásica una sociedad militar?» (Stephen Hodgkinson): http://ruhm.es/index.php/RUHM/article/view/162 - «De colonos y súbditos extranjeros a "ciudadanos en armas". Militarización y lealtades políticas de los españoles residentes en Montevideo, 1838-1845» (Mario Etchechury-Barrera): http://ruhm.es/index.php/RUHM/article/view/120

8. GLOSARIO

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
able-bodied males	varones físicamente capaces	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=able-bodied	
accumulated experience (<i>Erfahrung</i>)	experiencia acumulada	http://www.2lingual.com/2lingual-google/google-search?qt=1&q=accumulated+experience+%28Erfahrung%29&btn=2lingual+Google+Search&lr1=lang_en&lr2=lang_es Términos alemanes: <i>Diccionario avanzado Español-Alemán, Deutsch-Spanisch Klett</i> . Ed. Vox	
American Civil War	Guerra de Secesión americana / Guerra Civil americana	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=American%20Civil%20War Corpus español: http://corpus.rae.es/cgi-bin/crpsrvEx.dll?MfcISAPICommand=buscar&tradQuery=1&destino=0&texto=Guerra+de+Secesi%F3n&autor=&titulo=&ano1=&ano2=&medio=1000&pais=9&tema=1000	La Guerra de Secesión o Guerra Civil americana (1861-1865) fue un conflicto surgido en Estados Unidos principalmente por las enormes diferencias entre las colonias del Norte y las del Sur, tanto en lo económico como en la manera de ser de cada una de ellas. (http://mihistoriauniversal.com/edad-contemporanea/guerra-de-secesion/)
armies	ejércitos	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=army	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
belligerent	beligerante, contendiente, combatiente.	<p>Monolingüe inglés: http://www.yourdictionary.com/belligerent</p> <p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=belligerent</p> <p>Monolingüe español: http://dle.rae.es/?id=5JbrY0N</p> <p>Sinónimos: http://www.wordreference.com/sinonimos/beligerante</p> <p>Corpus Crea: http://corpus.rae.es/cgi-bin/crpsrvEx.dll?MfcISAPICommand=buscar&tradQuery=1&destino=0&texto=combatiente&autor=&titulo=&ano1=&ano2=&medio=1000&pais=1000&tema=1000</p>	
blockades	bloqueos	<p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=blockade&s=trade%20blockade</p>	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
camp followers	personal auxiliar	Monolingüe inglés: http://www.thefreedictionary.com/camp+follower	Este término se refiere a los civiles que seguían a alguna unidad militar allá donde fuera; por ejemplo, vendedores de suministros o prostitutas. Se ha consultado con el cliente, que ha optado por «personal auxiliar».
citizens-in-arms	ciudadanos en armas, milicias populares	Corpus bilingüe: http://www.linguee.es/espanol-ingles/search?source=auto&query=citizens-in-arms	A pesar de que la opción elegida, «ciudadanos en armas», es más literal, parece ser la adaptación más admitida en español. Se ha consultado con el cliente.
civilians	civiles	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=civilian	
combatants	combatientes, contendientes	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=combatant	Se usan ambos términos dependiendo del contexto.
command economy	economía planificada	Monolingüe inglés: http://www.thefreedictionary.com/command+economy Bilingüe: http://www.reverso.net/translationresults.aspx?lang=ES&direction=ingles-espanol Monolingüe español: http://dle.rae.es/?id=ELVW605	La economía planificada o centralizada es aquella en la que son las decisiones de las autoridades, generalmente el gobierno, las que determinan la asignación de los recursos escasos y disponibles en dicha economía. (http://www.expansion.com/diccionario-economico/economia-planificada.html)

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
commentators	comentaristas / estudiosos	<p>Monolingüe inglés: http://www.yourdictionary.com/commentator</p> <p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=commentators http://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles-espanol/commentator</p> <p>Monolingüe español: http://dle.rae.es/?id=9vFPrOJ</p>	En español, el término «comentarista» está más relacionado con los medios de comunicación, por lo que, al ser este un artículo sobre historia, es más apropiado usar una palabra más general como «estudiosos».
conflict	conflicto / guerra	<p>Monolingüe inglés: http://www.yourdictionary.com/conflict</p> <p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=conflict</p> <p>Monolingüe español: http://dle.rae.es/?id=AGHyxGk</p>	Ambas acepciones son igualmente usadas en español, por lo que se intercalan en función del contexto.
conscription systems	sistemas de reclutamiento obligatorio	<p>Monolingüe inglés: http://www.yourdictionary.com/conscription#americanheritage</p> <p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=conscription</p>	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
contributions	contribuciones	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=contribution	Las contribuciones son pagos de impuestos en los que el sujeto pasivo obtiene un beneficio, un aumento de valor de sus bienes por la realización de obras públicas, el establecimiento o ampliación de servicios públicos. En época de guerra estos pagos los imponían los ejércitos a las poblaciones que ocupaban. (https://www.bbva.com/es/noticias/economia/finanzas/los-distintos-tipos-de-tributos-impuestos-contribuciones-y-tasas/)
democracy	democracia	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=democracy	Sistema político en el que el pueblo ejerce la soberanía, directamente o a través de representantes elegidos. (<i>Atlas histórico universal</i> . El País/Aguilar, 1995)
destructiveness	capacidad destructora	Bilingüe: http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english-spanish/destructiveness	
devastation	devastación	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=Devastation	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
English Civil War	Guerra Civil inglesa	http://www.2lingual.com/2lingual-google/google-search?qt=1&q=English+Civil+War&btn=2lingual+Google+Search&lr1=lang_en&lr2=lang_es	La Guerra Civil inglesa (1642-1651) consistió en distintos conflictos armados e intrigas políticas que enfrentaron a los <i>cavaliers</i> , que apoyaban al rey, y a los <i>roundheads</i> , partidarios del parlamento. (https://global.britannica.com/event/English-Civil-Wars)
enlistment	alistamiento	Monolingüe inglés: http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english/enlistment Bilingüe: http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english-spanish/enlistment Monolingüe español: http://dle.rae.es/?id=1tVsMQi	
exemption	exención	Monolingüe inglés: http://www.merriam-webster.com/dictionary/exemption Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=exemption	En este caso es necesario añadir de qué quedan exentos para comprender bien el contenido: «exenciones del servicio militar».

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
First World War	Primera Guerra Mundial	http://www.2lingual.com/2lingual-google/google-search?qt=1&q=First+World+War&btn=2lingual+Google+Search&lr1=lang_en&lr2=lang_es	<p>La Primera Guerra Mundial o Gran Guerra (1914 – 1918) fue un conflicto bélico global centrado en Europa. Involucró a todas las grandes potencias del mundo, que se reunieron en dos alianzas opuestas: los Aliados (en torno a la Triple Entente: Francia, Gran Bretaña y Rusia) y los Imperios Centrales (en torno a la Tripe Alianza: el Alemana, Austro-Hungría e Italia). En junio de 1919 se firmó el Tratado de Versalles, que puso fin a la guerra y dejó en muy mal lugar a los perdedores.</p> <p>(<i>La Enciclopedia. El País</i>. Salvat Editores 2003)</p>
fleeting momentary experience (<i>Erlebnis</i>)	experiencia efímera	<p>Términos alemanes:</p> <p><i>Diccionario avanzado Español-Alemán, Deutsch-Spanisch Klett</i>. Ed. Vox</p>	
forces	fuerzas / ejércitos	<p>Bilingüe:</p> <p>http://context.reverso.net/traduccion/ingles-espanol/forces</p>	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
former commander	antiguo general	<p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=commander</p> <p>Bilingüe: <i>Dictionary of Military English for Officer Cadets</i>. Centro Universitario de la Defensa. Zaragoza</p>	<p>La traducción más aproximada es excomandante. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los cargos militares no se corresponden de manera exacta en los diferentes países. El cargo más aproximado en España es el de general. Se ha consultado con el cliente.</p>
Franco-German war	Guerra Franco-prusiana	<p>http://www.2lingual.com/2lingual-google/google-search?qt=1&q=Franco-German+war&btn=2lingual+Google+Search&lr1=lang_en&lr2=lang_es</p>	<p>Este conflicto bélico librado entre 1870 y 1871 enfrentó al Segundo Imperio francés y al Reino de Prusia y sus aliados. Fue el principal detonante de la tensión entre estas dos potencias. Finalizó con victoria de Prusia y sus aliados y su mayor consecuencia fue la creación del Imperio alemán, el cual mantuvo un papel muy influyente en las relaciones políticas internacionales de las décadas siguientes.</p> <p>(http://mihistoriauniversal.com/edad-contemporanea/guerra-franco-prusiana/)</p>

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
French Revolution	Revolución Francesa	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=French%20Revolution	<p>La Revolución francesa fue un movimiento político, social, económico y militar surgido en Francia en 1789 y que supuso el derrumbe de la monarquía absolutista. No solo fue importante en dicho país sino que difundió por el mundo los ideales de libertad y fraternidad, así como el de la soberanía popular; y divulgó, primordialmente el conocimiento de los derechos fundamentales del hombre y del ciudadano.</p> <p>(http://mihistoriauniversal.com/edad-contemporanea/revolucion-francesa/)</p>
French Revolutionary and Napoleonic wars	Guerras Revolucionarias y Napoleónicas francesas	<p>Bilingüe: http://www.linguee.es/espanol-ingles/search?source=auto&query=French+Revolutionary+wars</p> <p>http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=Napoleonic</p>	<p>Las guerras revolucionarias o guerra de Coalición se sucedieron tras el inicio de las hostilidades entre el gobierno revolucionario francés y Austria en 1792, hasta llegar a la firma del Tratado de Amiens en 1802. Marcan la antesala y la transición entre la Revolución francesa y las guerras Napoleónicas, que fueron una serie de conflictos bélicos que tuvieron lugar durante el tiempo en que Napoleón I Bonaparte gobernó en Francia. Llegaron a su fin tras la derrota de Napoleón en la batalla de Waterloo y el Segundo Tratado de París de 1815.</p> <p>(http://www.aulamilitar.com/historiamilitarindependencia1808-1814.htm)</p>

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
General Crisis of the Seventeenth Century	Crisis general del siglo XVII	<p>Monolingüe inglés: https://en.wikipedia.org/wiki/The_General_Crisis</p> <p>Monolingüe español: https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_del_siglo_XVII</p>	<p>La crisis del siglo XVII fue una crisis secular que abarcó distintos ámbitos en Europa. Supuso el estancamiento de la población, el retroceso de la actividad agraria, dificultades para la industria urbana y para el comercio tradicional. Sin embargo, la situación no fue homogénea ni social ni económica ni regionalmente.</p> <p>(http://www.lacrisisdelahistoria.com/crisis-del-siglo-xvii/)</p>

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
German General Staff	Estado Mayor del Ejército alemán	<p>Monolingüe inglés + bilingüe [término «staff»]: <i>Dictionary of Military English for Officer Cadets</i> (Centro Universitario de la Defensa, Zaragoza)</p> <p>Páginas webs en español e inglés:</p> <p>http://www.willamette.edu/~fthompso/MgmtCon/Generalstab.htm</p> <p>https://www.jstor.org/stable/1983946?seq=1#page_scan_tab_contents</p> <p>https://en.wikipedia.org/wiki/German_General_Staff</p> <p>https://en.wikipedia.org/wiki/Franz_Halder</p> <p>https://es.wikipedia.org/wiki/Franz_Halder</p>	<p>El Estado Mayor del Ejército alemán (llamado oficialmente <i>Großer Generalstab</i>) fue un órgano a tiempo completo que estaba a la cabeza del Ejército alemán y que era responsable del estudio continuo de todos los aspectos de la guerra así como de elaborar y analizar los planes para una movilización o para una lucha.</p> <p>(https://en.wikipedia.org/wiki/German_General_Staff; http://www.willamette.edu/~fthompso/MgmtCon/Generalstab.htm)</p>

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
guerrillas	partisanos, guerrillas	<p>Monolingüe inglés: https://en.oxforddictionaries.com/definition/guerrilla</p> <p>https://en.oxforddictionaries.com/definition/partisan</p> <p>Bilingüe: http://www.reverso.net/translationresults.aspx?lang=ES&direction=ingles-espanol</p>	<p>El término «guerrilla» también es apropiado pero, debido a la forma de estas agrupaciones, se ha traducido como «partisanos».</p> <p>Los partisanos son los miembros de un grupo civil armado, organizado para combatir contra un ejército ocupante o contra las autoridades de su país. Se usa en especial para referirse al que se enfrentó a los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.</p> <p>(http://es.thefreedictionary.com/partisano)</p>
historians	historiadores	<p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=historian</p>	
Holy Roman Empire	Sacro Imperio Romano Germánico	<p>http://www.2lingual.com/2lingual-google/google-search?qt=1&q=Holy+Roman+Empire&btn=2lingual+Google+Search&lr1=lang_en&lr2=lang_es</p>	<p>Este es el nombre dado al Imperio creado por Otón I, el Grande, en 962, en recuerdo del Imperio romano. Fue una agrupación política ubicada en la Europa occidental y central que duró hasta el año 1806.</p> <p>(http://mihistoriauniversal.com/edad-media/sacro-imperio-romano-germanico/)</p>
industrialisation	industrialización	<p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=industrialization</p>	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
infantry and cavalry regiments	regimientos de infantería y caballería	<p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=regiment</p> <p>http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=infantry</p> <p>http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=cavalry</p>	
labour-intensive agrarian society	sociedad agrícola que requería mucha mano de obra	<p>Bilingüe: http://www.linguee.es/espanol-ingles/search?source=auto&query=labour-intensive</p>	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
<i>levée en masse</i>	movilización masiva, leva en masa	<p>Monolingüe español: https://books.google.es/books?id=Ud0zBQAAQBAJ&pg=PA28&lpg=PA28&dq=lev%C3%A9+en+masse,+movilizaci%C3%B3n+masiva&source=bl&ots=Ap2XKU3lg&sig=cGQtMu_P_o4RTmKtuuARkj_kxnmY&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwikx6flqL_QAhWGbBoKHYOOANIQ6AEIjAB#v=onepage&q=lev%C3%A9%20en%20masse%2C%20movilizaci%C3%B3n%20masiva&f=false</p> <p>Bilingüe: http://www.linguee.es/espanol-frances/search?source=auto&query=lev%C3%A9+en+masse</p>	<p>Este término se refiere a la decisión de la Convención Nacional de reclutar levass masivas y obligatorias a partir del año 1793 con el fin de hacer frente al descenso súbito de efectivos del ejército durante las guerras revolucionarias francesas.</p> <p>(http://ieg-ego.eu/en/threads/alliances-and-wars/war-as-an-agent-of-transfer/conscription/ambrogio-a-caiani-levee-en-masse)</p> <p>En textos paralelos en inglés y en otros idiomas como el alemán parece el término en francés. Sin embargo, en español se prefiere evitar ciertos extranjerismos. Una vez consultado con el cliente, se ha optado por «movilización masiva».</p>
levy	reclutamiento	<p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=levy</p>	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
Louis XIV	Luis XIV	http://www.2lingual.com/2lingual-google/google-search?qt=1&q=Louis+XIV&btn=2lingual+Google+Search&lr1=lang_en&lr2=lang_es	Luis XIV (1638-1715) reinó en Francia desde 1643 hasta su muerte. Llamado el Rey Sol, fue un ejemplo de monarca absoluto, que se rodeó de una gran riqueza (mandó construir Versalles). Sin embargo, sus numerosas guerras dejaron empobrecida a Francia. (<i>Atlas histórico universal</i> . El País/Aguilar, 1995)
male labour	mano de obra masculina	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=labour&s=male%20labour	
manpower	recursos humanos	Bilingüe: http://www.reverso.net/translationresults.aspx?lang=ES&direction=ingles-espanol	
mercenaries	mercenarios	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=mercenary	
militarism	militarismo	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=militarism	
militias	milicias	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=militia	
modernity	modernidad	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=modernity	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
mobilisation	movilización	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=mobilisation	
nationalism	nacionalismo	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=nationalism	El nacionalismo es una ideología política basada en el principio de que cada nación tiene derecho a formar su propio Estado para realizar los objetivos o aspiraciones sociales, económicas y culturales de un pueblo, sobretodo el logro de un estado independiente. Esta ideología se caracteriza ante todo por el sentimiento de comunidad de una nación, derivado de unos orígenes, religión, lengua e intereses comunes. (http://conceptodefinicion.de/nacionalismo/)
nuclear war	guerra nuclear		Una guerra nuclear es aquella en la que se usan armas nucleares, un tipo de arma de destrucción masiva. (<i>La Enciclopedia. El País.</i> Salvat Editores 2003)
opening stages	primeras etapas	Bilingüe: http://www.linguee.es/espanol-ingles/search?source=auto&query=opening+stage	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
pioneers	zapadores	<p>Monolingüe inglés: https://en.wikipedia.org/wiki/Pioneer_(military) http://www.thefreedictionary.com/pioneer</p> <p>Monolingüe español: http://dle.rae.es/?id=cM60A1S</p>	<p>Según <i>The free dictionary</i>, la definición de «pioneer» es la siguiente: (military) a member of an infantry group that digs entrenchments, makes roads, etc.</p> <p>Según la Real Academia Española, la definición de «zapador» es: Militar perteneciente o encuadrado en unidades básicas del arma de ingenieros.</p>
plundering	saqueo	<p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=plundering</p>	
recruited (to recruit)	reclutado (reclutar)	<p>Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=recruited</p>	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
Reformation	Reforma	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=Reformation	La Reforma fue un movimiento religioso cristiano iniciado por Martín Lutero en Alemania durante el siglo XVI. Su principal causa fue que muchos religiosos, políticos y pensadores europeos buscaban un cambio profundo y generalizado en los usos y costumbres de la Iglesia católica, además de negar la jurisdicción del Papa sobre toda la cristiandad. Dio origen a numerosas iglesias y organizaciones agrupadas bajo la denominación de protestantismo. (http://www.monografias.com/trabajos55/la-reforma/la-reforma.shtml)
Religious Wars	Guerras religiosas, Guerras santas	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=Religious%20Wars	Una guerra religiosa es un conflicto bélico cuya causa principal es religiosa. A pesar de que este es un término bastante amplio, se suele usar más específicamente a las guerras religiosas que tuvieron lugar en Francia entre 1562 y 1598, las cuales consistieron en varios enfrentamientos civiles entre católicos y hugonotes. (http://redhistoria.com/las-guerras-de-religion-de-francia/ ; https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_religi%C3%B3n)

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
Revolutionary ideology	ideología revolucionaria	Bilingüe: http://www.linguee.es/espanol-ingles/search?source=auto&query=Revolutionary+ideology	
Scripture	(Sagradas) Escrituras	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=Scripture	
Second World War	Segunda Guerra Mundial	http://www.2lingual.com/2lingual-google/google-search?qt=1&q=Second+World+War&btn=2lingual+Google+Search&lr1=lang_en&lr2=lang_es	<p>Este conflicto armado se extendió prácticamente por todo el mundo entre los años 1939 y 1945. En este caso se enfrentaron las conocidas como potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón) con las potencias aliadas (Francia, Reino Unido, Estados Unidos, Unión Soviética y, en menor medida, China). La derrota y los duros términos del Tratado de Versalles, junto con la intranquilidad política y la inestabilidad social en la república de Weimar, tuvieron como resultado una radicalización del nacionalismo alemán.</p> <p>(La Enciclopedia. El País. Salvat Editores 2003)</p>
soldiers	soldados	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=soldier	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
struggle	lucha	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=struggle	
surplus production	excedente de producción	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=surplus	
taxation	impuestos	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=taxation	
Thirty Years War	Guerra de los Treinta Años	Bilingüe: http://diccionario.reverso.net/ingles-espanol/thirty%20years'%20war	<p>Este conflicto bélico sucedido en Europa entre 1618 y 1648 comenzó en Bohemia (Sacro Imperio Romano Germánico) y finalizó con la Paz de Westfalia. Aunque empezó siendo una lucha interna del Sacro Imperio, terminó por convertirse en una guerra internacional entre católicos y protestantes en la que participaron potencias europeas de ambos bandos. Sin embargo, no fue solo una guerra religiosa, sino también un conflicto económico y político.</p> <p>(http://paseandohistoria.blogspot.com.es/2011/03/la-guerra-de-los-treinta-anos-1618-1648.html)</p>

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
to be under arms	tomar las armas	Definición en inglés: https://en.wikipedia.org/wiki/Under_arms Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=under%20arms	
to enroll	alistar	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=enroll	
total war	guerra total	Bilingüe: http://www.linguee.es/espanol-ingles/search?source=auto&query=total+war	Este término, acuñado en el siglo XX, se refiere a un tipo de conflicto en el que los países o naciones movilizan todos sus recursos disponibles, tanto militares, industriales o de cualquier otro tipo, con el fin de destruir totalmente el modo de vida de otro país y su capacidad de mantener la guerra. (https://en.wikipedia.org/wiki/Total_war)
trade embargoes	embargos comerciales	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=trade%20embargo	
victimhood	victimismo	Bilingüe: http://www.linguee.es/espanol-ingles/search?source=auto&query=victimhood	

Término	Traducción	Fuentes	Observaciones
war economy	economía de guerra	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=war%20economy	Es una situación económica de un país en estado de guerra, caracterizada por la adopción de medidas que subordinan toda la actividad económica al esfuerzo bélico. (http://es.thefreedictionary.com/econom%C3%ADa)
warfare	conflicto armado, guerra, contienda	Bilingüe: http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=warfare	
weaponry	armamento / arsenal / armas	Monolingüe inglés: http://www.yourdictionary.com/weaponry#websters Bilingüe: http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english-spanish/weaponry http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=weaponry	

9. CONCLUSIONES.

Al acabar mis estudios de Filología Inglesa, comencé a buscar una salida profesional que estuviera relacionada con mi carrera. Me informé sobre los diferentes másteres y otros estudios que podía realizar y supe del de Traducción de Textos Especializados de la Universidad de Zaragoza. A pesar de que durante mis años de licenciatura solo había cursado una asignatura de traducción, recordé lo mucho que me gustó, por lo que me decidí a ampliar mis conocimientos en la misma institución que me había formado.

Este curso académico ha resultado muy productivo y enriquecedor ya que, aparte de las asignaturas y de lo aprendido con los distintos profesores, he tenido la oportunidad de, en primer lugar, realizar unas prácticas profesionales y, en segundo lugar, realizar un proyecto académico, que reflejen todos los conocimientos y las competencias que he adquirido. Durante la elaboración de este proyecto he reconocido la importancia de especializarse en un área temática concreta, porque cada especialidad es un mundo.

Este Trabajo de Fin de Máster ha supuesto un reto para mí, no solo por la extensión del encargo, sino también por la oportunidad de trabajar con un encargo real en el que aparecerá mi nombre como traductora. Además, he podido comprobar la manera que tengo de trabajar en las distintas etapas del proceso de traducción; de hecho, siempre he tenido a mano el cuadro de Mariana Orozco Jutorán (2012: 57) en el que se reflejan las etapas de este proceso.

A su vez, he lidiado con un ámbito que me apasiona, la historia, aunque no fuera mi primera opción. Así mismo, este TFM me ha ayudado a reconocer mis carencias y a potenciar mis competencias. Sin embargo, también se ha puesto de manifiesto el hecho de que es necesario seguir formándose y, más concretamente, seguir aprendiendo, aunque algunos aspectos solo se dominarán mediante la práctica: cuantos más encargos realice más mejoraré mi desempeño como traductora.

En el aspecto personal, un trabajo de estas magnitudes me ha hecho darme cuenta de que, por muy organizada que sea, se pueden presentar contratiempos

que desestabilicen el plan establecido, por lo que se debe tener en cuenta las posibles dificultades que pueden producirse. También he comprendido que le doy demasiadas vueltas a las cosas y debo aprender a ser más asertiva en mi práctica profesional.

En definitiva, el TFM en particular y el Máster en Traducción de Textos Especializados en general, han supuesto una experiencia muy positiva que me ha ayudado a crecer tanto profesional como personalmente.

Por último, me parece importante señalar el buen trato recibido durante el curso por parte de los profesores, porque, además de los conocimientos que he adquirido gracias a su enseñanza, el ambiente no podía haber sido mejor, lo que me ha motivado y ayudado a coger los estudios todavía con más ganas. En cuanto a la revista para la que he realizado este encargo, tengo que agradecer la buena disposición, cordialidad y disponibilidad durante todo el proceso.

10. BIBLIOGRAFÍA

A) Referencias consultadas para la realización del comentario de traducción.

ALONSO, S.; LÓPEZ, A.; LUMBRERAS, P. y PÉREZ, A. 2016. *Lengua castellana y literatura 1*. Casals, Barcelona.

ÁLVAREZ CALLEJA, M.A. 2002. *Estudios de traducción (inglés-español)*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, D.L.

EGGINS, S. y MARTIN, J.R. 2000. Géneros y registros del discurso. En V. Dijk T.A. (ed.), *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I*. Barcelona: Gedisa, págs. 335-371.

HALLIDAY, M. A. K. 1978/1982. *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

HURTADO ALBIR, A. 2001. *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.

MOSSOP, B. 2001. *Editing and Revising for Translators*. Manchester: St Jerome.

NORD, C. 1991. *Text Analysis in Translation: Theory, Methodology, and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Amsterdam, NY: Rodopi.

OROZCO JUTORÁN, M. 2012. *Metodología de la traducción directa del inglés al español*. Granada: Comares.

VÁZQUEZ-AYORA, G. 1977. *Introducción a la Traductología*. Georgetown University Press.

ZARO, J.J. y TRUMAN, M. 2004. *Manual de traducción. A manual of translation: textos españoles e ingleses traducidos y comentados*. Madrid.: SGEL.

B) Referencias consultadas para la realización de la traducción.

1. Fuentes impresas:

Atlas histórico universal. 1995. El País/Aguilar.

La Enciclopedia. El País. 2003. Salvat Editores.

PARKER, G. 1988. *La guerra de los treinta años*. Barcelona: Crítica.

STAMP, J. 2013. *Dictionary of Military English for Officer Cadets*. Centro Universitario de la Defensa: Zaragoza.

2. Fuentes electrónicas:

Aula militar: <http://www.aulamilitar.com>

Corpus de Referencia del Español Actual (CREA): <http://corpus.rae.es/creanet.html>

Diccionario de la Real Academia Española: <http://dle.rae.es/?id=ELVW605>

Diccionario Panhispánico de Dudas: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd>

Fundéu BBVA (Fundación del Español Urgente): <http://www.fundeu.es>

Ortografía de la Lengua Española: <http://aplica.rae.es/orweb/cgi-bin/buscar.cgi>

- *Principales novedades de la Ortografía 2010*: documento PDF

Collins Dictionary: <http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english/>

Collins Dictionary: <http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english-spanish/>

Encyclopedia Britannica: <https://global.britannica.com>

Expansión: <http://www.expansion.com>

La crisis de la historia: <http://www.lacrisisdelahistoria.com/crisis-del-siglo-xvii/>

Linguee: <http://www.linguee.es>

Merriam Webster: <http://www.merriam-webster.com/dictionary/>

Mi historia universal: <http://mihistoriauniversal.com>

Oxford dictionaries: <https://en.oxforddictionaries.com/definition>

Reverso: <http://diccionario.reverso.net/ingles-espanol> y
<http://context.reverso.net>

Revista Universitaria de Historia Militar: <http://ruhm.es/index.php/RUHM>

The free dictionary: <http://www.thefreedictionary.com>

Wikipedia: <http://www.wikipedia.org>

Word reference: <http://www.wordreference.com>

Your dictionary: <http://www.yourdictionary.com>

2lingual: <http://www.2lingual.com/>

11. TEXTOS

11.1 Texto original

Was the Thirty Years War a 'Total War'?

PETER H. WILSON

1. INTRODUCTION

The concept of 'total war' has exercised a powerful influence on the history of conflict. There is no firm agreement on what it means, or to which conflicts it can be applied. Nonetheless, most commentators emphasise three defining characteristics. To be total, a war must entail the complete mobilisation of a belligerent's society and economy, as well as their rejection of any outcome other than the complete destruction of the enemy's resistance and way of life, while its conduct will erode the boundaries between soldiers and civilians. These elements have been detected in a range of major wars by many commentators. However, attempts to refine this definition have merely exposed the concept's serious shortcomings. It is the contention of this chapter that these deficiencies are so fundamental as to invalidate the concept as a means of exploring civilians' relationship to war.

First, it has proved impossible to escape from the concept's origins as an ideological construct emerging from the controversy surrounding the German General Staff's management of their country's effort during the First World War. Though the term appeared during 1917, it was not articulated until 1935 when the former commander, Erich Ludendorff, tried to justify his policy both to his countrymen and outsiders. While presented as based on rational, material criteria, the idea is in fact highly emotive and this subjectivity has hindered definition ever since. For instance, Ludendorff presents total war as a necessity in which all the

negative elements are off-loaded on to the enemy, while his own side preserves a more honourable character associated with previous forms of war-making.¹

Secondly, it has proved impossible to rid the concept of an implicit comparison between the era of its own origins and the era to which it is applied for analysis. Each fresh area of investigation is compared with the First World War and, especially, the Second World War – the only conflict consciously regarded as total by its participants. As a result, total war is defined in relation to a Eurocentric modernisation thesis that (depending on interpretation) emphasises a fairly narrow range of military and political factors. War is presented as developing along a linear path that can be labelled a ‘progress of destruction’ as weaponry seemingly becomes ever more potent. This is a technologically determinist view, often closely related to the belief that industrialisation defines modernity.² The political elements also relate to this definition of modernity. Revolutionary ideology, nationalism and democracy are all highlighted as elements facilitating the complete mobilisation of human and material resources for total war, as well as legitimating or even necessitating the enemy’s complete destruction.

This has been applied recently to the French Revolutionary and Napoleonic wars (1792–1815), where the French Revolution of 1789 allegedly initiated a political dynamic driving belligerents to ever more extreme measures aimed at the systematic destruction of their enemy’s society. The French *levee en masse* of August 1793 has been identified as ‘the first declaration of total war’ and compared directly with Joseph Goebbels’s famous speech of 1943 intended to rally support for the Nazi war effort.³ Similar claims have been made for the American Civil War (1861–65) and the Franco-German war of 1870–71, even if those making them have been rightly cautious of drawing a direct line between these conflicts and those after 1914.⁴ Nonetheless, drawing these connections, however indirect, constructs, no doubt unintentionally, an Atlantic thesis of the United States and

¹ Ludendorff, *Der totale Krieg*. Further discussion in Strachan, ‘On Total War and Modern War’.

² For example, Gillis, ed., *Militarization*.

³ Blanning, *French Revolutionary Wars*, p. 101. The case for the French Revolution initiating the world’s first true total war has been developed by Guimard, *L’invention de la guerre totale*; Bell, *First Total War*.

⁴ Förster and Nagler, eds., *On the Road to Total War*; Boemeke, Chickering and Förster, eds., *Anticipating Total War*; Chickering and Förster, eds., *Great War, Total War*.

major western European states as forging models that the rest of the world then adopts. This distracts attention from other conflicts that possibly have better claims to the dubious honour of being termed 'total wars', such as the war of Argentina, Brazil and Uruguay against Paraguay in which the latter lost over 70 per cent of its population between 1864 and 1870.⁵

Relating total war to modernisation obscures the fact that many earlier wars often appear more total than those of modernity.⁶ It also make it difficult to distinguish between 'modern' and 'total' war – at what point along this linear path to modernity do we cross from one to the other? Further, where do we go once total war is reached? Is total war a one-off, time-specific event (perhaps restricted to Europe between 1914 and 1945) or is it relative to other factors? Indeed, it is doubtful whether total war is necessarily related to modernity at all: 'modern war is not necessarily total (no matter how this is defined), and total warfare is not necessarily modern'.⁷

Thirdly, like all absolute concepts, the entire idea is fundamentally flawed because totality can never be reached. A nuclear war might entail the enemy's total destruction, but it does not require total mobilisation on the part of an advanced industrialised nation. We are forever consigned to debating 'thresholds of totality', or what constitutes a level of war-making beyond the norm. This problem also bedevils the closely related concept of 'social militarisation', which some political scientists have defined as occurring when 10 per cent of a population is under arms or engaged in supporting military preparations.⁸ The selection of such percentages lends a spurious precision to analysis without satisfactorily answering how these thresholds can be determined.

⁵ Whigham and Potthast, 'Paraguayan Rosetta Stone'.

⁶ For example, those of archaic and classical Greece; see Wees, *Greek Warfare*.

⁷ Black, *War in the Nineteenth Century*, p. 9. For arguments that the French Revolutionary and Napoleonic wars and those of German unification were less than total see Showalter, 'Retaming of Bellona'; Showalter, 'The Prusso-German RMA'; Kanter, 'Exposing the Myth'; Kühlich, *Deutschen Soldaten*.

⁸ Regan, *Organizing Societies for War*. Further discussion of this and 'militarism' in Wilson, 'Defining Military Culture', pp. 39–41.

It is clear that, at best, we are dealing in degrees rather than absolutes. Perhaps a look at an early modern example will help, since debates on total war concentrate on the period after 1792 and often rest on the assumption that previous struggles were more limited. The Thirty Years War (1618–48) is a useful starting point because of its benchmark character in the history of war. It has become a yardstick by which to measure the destructiveness of later conflicts, and has been woven into other historical grand narratives, such as the culmination of the age of ‘Religious Wars’ beginning with the Reformation, or as the epicentre of a much wider ‘General Crisis of the Seventeenth Century’.⁹ Above all, it has entered popular perception as an ‘all-destructive fury’; a conflict waged with unprecedented ferocity that inflicted widespread devastation across the Holy Roman Empire and neighbouring countries.¹⁰

Research on the war has also developed a new approach that perhaps offers a way out of the impasse on total war. Debates on the level of destruction have moved beyond quantitative assessments to consider how the war was experienced by those caught in its maw. Investigations concentrate on accumulated experience (*Erfahrung*) that is written down and reflected upon, rather than the fleeting momentary experience (*Erlebnis*) of events as they occur.¹¹ This approach is not without its problems, but it does draw attention to the question of perception, which is an aspect largely overlooked in the total war debate. Perhaps we can go beyond debating when totality is reached in material terms, and investigate how contemporaries experienced certain conflicts as more extreme than others.

The rest of this chapter will assess the Thirty Years War through the three aspects identified in the ‘classic’ definition of total war: total mobilisation, the objective of the enemy’s total destruction and the alleged fusion of soldiers and civilians. It will conclude with a brief examination of how the war was perceived by its participants and later generations. My point is not to prove that the Thirty Years

⁹ Further discussion of the historiography in Wilson, ‘Causes of the Thirty Years War’.

¹⁰ Cramer, *Thirty Years War*.

¹¹ Nowosadtko, ‘*Erfahrung*’; Munch, ed., ‘*Erfahrung*’.

War was a total war, but to suggest that any correspondence with the conventional criteria merely underlines the problems of that concept. I wish to stress that 'total war', as far as it serves any analytical purpose, cannot be defined in material terms but instead through perceptions, and is thus relative to each conflict's context rather than its position along any linear progress of destruction.

2. MOBILISATION

Total war implies the maximum possible direct mobilisation of human resources through universal military service. This is usually discussed in terms of the French Revolutionary ideal of 'citizens-in-arms', whereby all able-bodied males were required to fight for republican liberty and national defence.¹² On surface, the Thirty Years War matches the standard criteria for a total war: the obligation for universal military service already existed well before the French *levée en masse* of 1793. Denmark and Sweden employed conscription systems that enrolled most of their rural populations. Men were selected for infantry and cavalry regiments that formed the core of both kingdoms' forces. The German lands all had territorial militias that were reorganised and expanded in the four decades preceding the war. Around one in ten able-bodied males were actually engaged in these militias, representing 2.5 per cent of the total population. The rest were theoretically liable in a dire emergency.¹³

Actual practice fell short of the theory, but later conscription has also proved far from truly universal. Even in the nineteenth century, most European systems allowed substitution and retained exemptions on social or economic grounds. The Bohemian rebels called up one man in ten in June 1618, followed by a general levy in September. Both failed to produce either the desired numbers or quality and though termed 'militia' in many secondary works, the bulk of the rebel forces in fact consisted of professional soldiers recruited by the various provincial Estates of the Bohemian lands.¹⁴

¹² Moran and Waldron, eds., *People in Arms*.

¹³ Overviews of these systems and the associated historical literature in Glete, *War and the State*, pp. 34–35, 202–06; Wilson, *Europe's Tragedy*, pp. 142–44, 173–74, 186–87.

¹⁴ Winkelbauer, 'Nervus belli Bohemici'.

The performance of militias was generally poor, but just how poor has been exaggerated, and militias did fight well on occasion. Militias continued to be used throughout the war, often as a disguised form of conscription to find men to keep units of professionals up to strength. Meanwhile, large numbers of volunteers, usually known by the misleading label 'mercenaries', joined the regular forces. For example, 10 per cent of adult Scottish males fought on the continent during the war, mainly in the Danish and Swedish forces, but also in the imperial army as well as additional Scots serving France, Poland and the Dutch. Whereas the economic factors stressed by the older literature were certainly important motives behind enlistment, recent research has highlighted the significance of politics, culture and religion in the decisions to join particular armies.¹⁵

The total number of combatants in the Empire reached 250,000 in 1632 and there were still probably around 183,000 men under arms when the war ended sixteen years later. The peak represented about 1 per cent of the Empire's pre-war population, or considerably less both in overall and proportional terms than the French army at its height during the reign of Louis XIV, which was the largest single force in Europe since the Roman Empire. However, the size of the forces during the Thirty Years War is still significant, especially when the numerous additional supporting personnel are factored in. There was probably at least one non-combatant camp follower for every soldier in Germany. The largest single group were women, but there were also some adult males and numerous teenagers in this 'military community' of camp followers providing logistical support.¹⁶ Large numbers of peasants were periodically conscripted as pioneers and transport personnel, while others fought as guerrillas – a significant, but neglected aspect of the war.¹⁷ Furthermore, the duration of the conflict must be considered since these numbers were sustained for a generation at a time of considerable population displacement and loss. Around 1.8 million military personnel were killed, while total war-related deaths in the Empire were probably

¹⁵ Examples include Murdoch, Britain, Denmark-Norway; Worthington, Scots in Habsburg Service.

¹⁶ Lynn, *Women, Armies and Warfare*. There has been considerable debate on the size of this wider 'military community'. Contemporary commentators were often hostile to their presence and greatly exaggerated the numbers of camp followers. While they did outnumber soldiers in some units, most reports from the Thirty Years War suggest a ratio of one soldier to every woman or child.

¹⁷ More detail in Wilson, *Europe's Tragedy*, pp. 278, 310, 401, 500, 533, 688, 769, 784, 792, 837–38.

about 5 million, or 20 per cent of the pre-war population (compared to 5.5 per cent in the First World War and 6 per cent in the Second World War). Danish intervention, though lasting only eleven of the thirty years, resulted in the deaths of 20 per cent of all adult males, while Swedish involvement killed 30 per cent of that country's adult males. The overall impact of such losses was magnified by the fact that they occurred in an age of labour-intensive agrarian society considerably less able to spare manpower than later industrialised societies.¹⁸

Sweden was only able to absorb such losses thanks to the decentralized character of most of its farming, which allowed women to substitute for the missing male labour. This draws our attention to the importance of indirect mobilisation whereby non-combatants provide food, fodder, arms and other military material and, above all, the money needed to sustain war. Unlike the two World Wars and other later conflicts, there was little attempt to organize a war economy during the Thirty Years War. Spain and the Dutch used some forms of economic warfare in their separate struggle from 1568 to 1648, including trade embargoes, blockades and a Spanish attempt to dig a canal to divert trade from the Rhine into its possessions in the southern Netherlands. The imperial general Wallenstein organised a form of 'command economy' in his own lands from 1625 to 1634, but this played only a subordinate role in sustaining the emperor's war effort.¹⁹ Instead, the real impact was felt through taxation and other forms of resource extraction, especially those entering the literature as 'contributions'. These have been widely misunderstood as either indiscriminate plundering or a deliberate attempt to deny resources to the enemy. While both were elements of war-making, contributions essentially involved commandeering existing taxes in occupied areas and diverting them to sustain the army.²⁰ As with the direct mobilisation of manpower, these methods made a major impact on what were inflexible economic structures. War probably consumed a far higher proportion of

¹⁸ Research on Danish and Swedish losses is more advanced than for German casualties, thanks to a considerably better source base. Findings are summarised in two essays by Lindegren, 'Politics of Expansion', and 'Men, Money and Means'.

¹⁹ Ernstberger, Wallenstein.

²⁰ Más información sobre este debate en Wilson, *Europe's Tragedy*, págs. 399–408.

surplus production than during twentieth-century conflicts, yet still fell far short of total mobilisation.

6. CONCLUSIONS

It is clear that the Thirty Years War does not match all the standard criteria for a total war, yet it was perceived by many participants of the world wars as far more destructive, and it has been remembered even into the twenty-first century as Germany's greatest national catastrophe. These perceptions are underpinned to an extent by recent research on the war that reaffirms the scale of its material impact.³⁵

Rather than making a case that the Thirty Years War might be yet another total war, the partial correspondence with the standard definition returns us to the opening discussion of the concept. Any attempt to define a single, absolute model is doomed to fail as totality cannot be reached, and remains relative, condemning us to debate endlessly on what constitutes a threshold for totality. Thus, we are directed to the world of perceptions. Rather than debating the threshold with material criteria such as the proportion of a population mobilised, a war's magnitude is revealed through the extent to which it is considered to exceed past precedents and break accepted norms. While the Thirty Years War might not have been a true total war, it was certainly a major conflict perceived as having a profound impact and lasting consequences.

Some of these conclusions are supported by the chapters that follow. Whereas historians have defined total war by looking back from twentieth-century experience, early modern Europeans viewed their own and potential future conflicts through past experience. The Thirty Years War assumed a prominent place within this experience. Hugo Grotius, the seventeenth century's foremost expert on international law, wrote with knowledge, and to an extent direct experience, of the war's opening stages, as well as the violent civil wars in the Netherlands and France. As Colm McKeogh argues, Grotius sought to limit war's excesses by attacking the legal and moral arguments used to justify killing civilians. Rather than propose a normative approach derived abstractly or from Scripture,

Grotius engaged with the reality of power politics – he was, after all, a Swedish envoy during the Thirty Years War. A pragmatist, Grotius sought to change behaviour by providing clearer statements of existing norms to curtail their use to legitimise violence.

Numerous pamphlets, newsletters and sermons had kept the inhabitants of the British Isles informed of events on the continent before their own lands slid into civil war after 1638. There was a widespread fear of 'England becoming Germany', something that reinforced efforts to contain conflict within acceptable bounds.³⁶ Barbara Donagan explores one aspect through a detailed study of military plundering during the English Civil War. She shows that, just as in the Thirty Years War, plundering was widespread and contributed to perceptions of war spiralling out of control. In practice, however, soldiers and civilians still shared ideas of individual rights and entitlements that were used by victims to claim compensation. Perceptions of victimhood complicated post-civil war reconciliation, as Melanie Harrington argues in her chapter on England in the 1660s. There was a tension between perpetuating memory as legitimisation for revenge, and the desire to consign painful experiences to oblivion in the interests of post-war reconciliation. Diverging interpretations of justice were major factors in causing early modern wars. Fear of reopening these wounds prompted the restored monarchy to refuse its supporters' demands for restorative justice at the Parliamentarians' expense, a factor contributing to lasting Royalist bitterness and perceptions of the war as cruel and unjust.

35 Hippel, *Herzogtum Württemberg zur Zeit des Dreißigjährigen Krieges*.

36 Roy, «England Turned Germany?»; Donagan, «Codes of Conduct».

11.2 Texto original y traducción presentados en columnas

Was the Thirty Years War a 'Total War'?

PETER H. WILSON

1. INTRODUCTION

The concept of 'total war' has exercised a powerful influence on the history of conflict. There is no firm agreement on what it means, or to which conflicts it can be applied. Nonetheless, most commentators emphasise three defining characteristics. To be total, a war must entail the complete mobilisation of a belligerent's society and economy, as well as their rejection of any outcome other than the complete destruction of the enemy's resistance and way of life, while its conduct will erode the boundaries between soldiers and civilians. These elements have been detected in a range of major wars by many commentators. However, attempts to refine this definition have merely exposed the concept's serious shortcomings. It is the contention of this chapter that these deficiencies are so fundamental as to invalidate the concept as a means of exploring civilians' relationship to war.

¿Fue la Guerra de los Treinta Años una «guerra total»?

PETER H. WILSON

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de *guerra total* ha ejercido una poderosa influencia en la historia de las guerras. No existe un acuerdo firme sobre qué significa este término o a qué conflictos se puede aplicar. No obstante, la mayoría de los estudiosos subrayan tres características definitorias. Para ser total, una guerra debe incluir la movilización completa de la sociedad y de la economía de un estado beligerante, así como su rechazo a cualquier resultado que no sea la destrucción absoluta de la resistencia y del modo de vida del enemigo, al tiempo que su desarrollo terminará difuminando los límites entre soldados y civiles. Muchos de estos elementos se han detectado en varias guerras a gran escala. Sin embargo, los intentos por mejorar esta definición solo han conseguido evidenciar las graves deficiencias del concepto. Según este artículo, dichas deficiencias son tan

<p>First, it has proved impossible to escape from the concept's origins as an ideological construct emerging from the controversy surrounding the German General Staff's management of their country's effort during the First World War. Though the term appeared during 1917, it was not articulated until 1935 when the former commander, Erich Ludendorff, tried to justify his policy both to his countrymen and outsiders.</p> <p>While presented as based on rational, material criteria, the idea is in fact highly emotive and this subjectivity has hindered definition ever since. For instance, Ludendorff presents total war as a necessity in which all the negative elements are off-loaded on to the enemy, while his own side preserves a more honourable character associated with previous forms of war-making.¹</p> <p>Secondly, it has proved impossible to rid the concept of an implicit comparison between the era of its own origins and the era to which it is applied for analysis. Each fresh area of</p>	<p>relevantes que invalidan dicho concepto como forma de explorar la relación de los civiles con la guerra.</p> <p>En primer lugar, ha resultado imposible ir más allá de los orígenes del concepto como constructo ideológico que emerge de la controversia asociada a la gestión que el Estado Mayor del Ejército alemán hizo de los esfuerzos realizados por su país durante la Primera Guerra Mundial. Aunque el término apareció durante 1917, no se articuló hasta 1935, cuando el antiguo general Erich Ludendorff intentó justificar su política tanto ante sus compatriotas como ante los extranjeros.</p> <p>De hecho, aunque se presentó como basada en criterios racionales y materiales, la idea es muy emotiva y, desde entonces, esta subjetividad ha dificultado su definición. Por ejemplo, Ludendorff presenta la guerra total como una necesidad en la que todos los elementos negativos se atribuyen al enemigo, mientras que su propio bando conserva un carácter más digno asociado con formas previas de hacer la guerra.¹</p> <p>En segundo lugar, ha resultado imposible eliminar del concepto una comparación implícita entre la época en la que se originó y la época en la que se usa como categoría</p>
--	---

<p>investigation is compared with the First World War and, especially, the Second World War – the only conflict consciously regarded as total by its participants. As a result, total war is defined in relation to a Eurocentric modernisation thesis that (depending on interpretation) emphasises a fairly narrow range of military and political factors.</p> <p>War is presented as developing along a linear path that can be labelled a ‘progress of destruction’ as weaponry seemingly becomes ever more potent. This is a technologically determinist view, often closely related to the belief that industrialisation defines modernity.² The political elements also relate to this definition of modernity. Revolutionary ideology, nationalism and democracy are all highlighted as elements facilitating the complete mobilisation of human and material resources for total war, as well as legitimating or even necessitating the enemy’s complete destruction.</p>	<p>de análisis. Cada nueva área de investigación se compara con la Primera Guerra Mundial y, especialmente, con la Segunda Guerra Mundial, la única guerra considerada por sus participantes como total de manera consciente. Como consecuencia, la guerra total se define en relación con una tesis de modernización eurocéntrica que, dependiendo de la interpretación, se centra en un rango bastante reducido de factores militares y políticos.</p> <p>La guerra se representa como un elemento en desarrollo a lo largo de un camino lineal que puede calificarse como «progreso de destrucción» a la vez que parece que el armamento se hace cada vez más potente. Esta es una visión tecnológicamente determinista, a menudo relacionada con la creencia de que la industrialización define la modernidad.² Los elementos políticos también hacen referencia a esta definición de modernidad. La ideología revolucionaria, el nacionalismo y la democracia destacan como elementos que facilitan la movilización completa de los recursos humanos y materiales para la guerra total, además de legitimar o incluso requerir la destrucción total del enemigo.</p>
--	--

<p>This has been applied recently to the French Revolutionary and Napoleonic wars (1792–1815), where the French Revolution of 1789 allegedly initiated a political dynamic driving belligerents to ever more extreme measures aimed at the systematic destruction of their enemy's society. The French <i>levée en masse</i> of August 1793 has been identified as 'the first declaration of total war' and compared directly with Joseph Goebbels's famous speech of 1943 intended to rally support for the Nazi war effort.³</p>	<p>Esto se ha aplicado recientemente a las Guerras Revolucionarias y Napoleónicas francesas (1792–1815), en las que, supuestamente, la Revolución Francesa de 1789 inició una dinámica política que condujo a los contendientes hacia unas medidas cada vez más extremas dirigidas a la destrucción sistemática de la sociedad enemiga. La movilización masiva francesa de agosto de 1793 se ha identificado como «la primera declaración de guerra total» y se ha comparado directamente con el famoso discurso de Joseph Goebbels de 1943, que pretendía recabar apoyos para el esfuerzo bélico nazi.³</p>
<p>Similar claims have been made for the American Civil War (1861–65) and the Franco-German war of 1870–71, even if those making them have been rightly cautious of drawing a direct line between these conflicts and those after 1914.⁴ Nonetheless, drawing these connections, however indirect, constructs, no doubt unintentionally, an Atlantic thesis of the United States and major western European states as forging models that the rest of the world then adopts. This distracts attention from other conflicts that possibly have better claims to the dubious honour of being termed 'total wars', such as the war of Argentina, Brazil and Uruguay against Paraguay in which the latter lost over</p>	<p>Se han hecho afirmaciones similares acerca de la Guerra de Secesión americana (1861–1865) y de la Guerra Franco-prusiana de 1870–1871, incluso cuando aquellos que realizan dichas afirmaciones han sido muy prudentes a la hora de trazar una línea directa entre estos conflictos y los posteriores a 1914.⁴ No obstante, al trazar estas conexiones, por muy indirectas que sean, se construye, aunque involuntariamente, una tesis atlántica de los Estados Unidos y de los grandes estados occidentales europeos como modelos fundacionales que seguirá con posterioridad el resto del mundo. Esto desvía la atención de otros conflictos que,</p>

<p>70 per cent of its population between 1864 and 1870.⁵</p>	<p>con toda probabilidad, han hecho más méritos para tener el dudoso honor de ser llamados <i>guerras totales</i>, como el conflicto de Argentina, Brasil y Uruguay contra Paraguay en las que este último perdió alrededor del setenta por ciento de su población entre 1864 y 1870.⁵</p>
<p>Relating total war to modernisation obscures the fact that many earlier wars often appear more total than those of modernity.⁶ It also make it difficult to distinguish between ‘modern’ and ‘total’ war – at what point along this linear path to modernity do we cross from one to the other? Further, where do we go once total war is reached? Is total war a one-off, time-specific event (perhaps restricted to Europe between 1914 and 1945) or is it relative to other factors? Indeed, it is doubtful whether total war is necessarily related to modernity at all: ‘modern war is not necessarily total (no matter how this is defined), and total warfare is not necessarily modern’.⁷</p> <p>Thirdly, like all absolute concepts, the entire idea is fundamentally flawed because totality can never be reached. A nuclear war might</p>	<p>Al relacionar la guerra total con la modernización se oculta el hecho de que muchas guerras anteriores a menudo parecen más totales que las de la modernidad.⁶ También hace difícil la distinción entre guerra «moderna» y «total»: ¿en qué punto de esta trayectoria hacia la modernidad pasamos de una a otra? Más aún, ¿a dónde vamos una vez se haya alcanzado la guerra total? ¿Es la guerra total un acontecimiento único y propio de un periodo concreto (quizás limitado a la Europa de entre 1914 y 1945) o está relacionado con otros factores? De hecho, puede plantearse la duda de si la guerra total está necesariamente relacionada con la modernidad: «la guerra moderna no es necesariamente total (sin importar cómo esté definida) y el conflicto armado no es necesariamente moderno».⁷</p> <p>En tercer lugar, al igual que todos los conceptos absolutos, la idea en su conjunto es básicamente defectuosa porque la</p>

<p>entail the enemy's total destruction, but it does not require total mobilisation on the part of an advanced industrialised nation. We are forever consigned to debating 'thresholds of totality', or what constitutes a level of war-making beyond the norm. This problem also bedevils the closely related concept of 'social militarisation', which some political scientists have defined as occurring when 10 per cent of a population is under arms or engaged in supporting military preparations.⁸ The selection of such percentages lends a spurious precision to analysis without satisfactorily answering how these thresholds can be determined.</p> <p>It is clear that, at best, we are dealing in degrees rather than absolutes. Perhaps a look at an early modern example will help, since debates on total war concentrate on the period after 1792 and often rest on the assumption that previous struggles were more limited.</p> <p>The Thirty Years War (1618–48) is a useful starting point because of its benchmark</p>	<p>totalidad nunca se puede alcanzar. Una guerra nuclear puede conllevar la destrucción total del enemigo, pero no requiere una movilización total por parte de una nación industrializada avanzada. Siempre nos sentimos obligados a debatir cuál es «el umbral de la totalidad» o aquello que constituye un nivel de belicismo más allá de la norma. Este problema también afecta al concepto estrechamente relacionado de «militarización social», que algunos politólogos han definido como el que se da cuando el diez por ciento de una población ha tomado las armas o está involucrado en apoyar los preparativos militares.⁸ La selección de tales porcentajes otorga una falsa precisión para el análisis sin responder de manera satisfactoria a cómo se pueden determinar estos límites.</p> <p>Está claro que, en el mejor de los casos, nos movemos en grados relativos más que en absolutos. Tal vez ayude echar un vistazo a un ejemplo de la Edad Moderna, ya que los debates sobre la guerra total se concentran en el periodo posterior a 1792 y a menudo se basan en la hipótesis de que las luchas anteriores eran más limitadas.</p> <p>La Guerra de los Treinta Años (1618-1648) es un punto de partida útil debido a su</p>
---	--

<p>character in the history of war. It has become a yardstick by which to measure the destructiveness of later conflicts, and has been woven into other historical grand narratives, such as the culmination of the age of 'Religious Wars' beginning with the Reformation, or as the epicentre of a much wider 'General Crisis of the Seventeenth Century'.⁹ Above all, it has entered popular perception as an 'all-destructive fury'; a conflict waged with unprecedented ferocity that inflicted widespread devastation across the Holy Roman Empire and neighbouring countries.¹⁰</p>	<p>carácter de referencia en la historia de la guerra. Se ha convertido en un criterio con el que medir la capacidad destructora de conflictos posteriores y se ha relacionado con otras grandes narrativas históricas, como la culminación de la época de las «Guerras religiosas» que empezaron con la Reforma o como el epicentro de una mucho más amplia «crisis general del siglo XVII». ⁹ Sobre todo, se ha introducido en el imaginario popular como una «furia destructiva», un conflicto librado con una ferocidad sin precedentes que causó una devastación generalizada en todo el Sacro Imperio Romano Germánico y en los países vecinos.¹⁰</p>
<p>Research on the war has also developed a new approach that perhaps offers a way out of the impasse on total war. Debates on the level of destruction have moved beyond quantitative assessments to consider how the war was experienced by those caught in its maw.</p>	<p>Las investigaciones sobre la guerra también han desarrollado un nuevo enfoque que tal vez ofrece una salida del estancamiento en el que se encuentra el concepto de guerra total. Los debates sobre el nivel de destrucción han ido más allá de las evaluaciones cuantitativas y han empezado a considerar cómo vivieron la guerra aquellos que quedaron atrapados en sus fauces.</p>
<p>Investigations concentrate on accumulated experience (<i>Erfahrung</i>) that is written down and reflected upon, rather than the fleeting momentary experience (<i>Erlebnis</i>) of events as they occur.¹¹</p>	<p>Las investigaciones se concentran en la experiencia acumulada (<i>Erfahrung</i>) sobre la que se escribe y se reflexiona, más que en la experiencia efímera (<i>Erlebnis</i>) de los acontecimientos cuando suceden.¹¹ Este</p>

<p>This approach is not without its problems, but it does draw attention to the question of perception, which is an aspect largely overlooked in the total war debate.</p> <p>Perhaps we can go beyond debating when totality is reached in material terms, and investigate how contemporaries experienced certain conflicts as more extreme than others.</p> <p>The rest of this chapter will assess the Thirty Years War through the three aspects identified in the 'classic' definition of total war: total mobilisation, the objective of the enemy's total destruction and the alleged fusion of soldiers and civilians. It will conclude with a brief examination of how the war was perceived by its participants and later generations. My point is not to prove that the Thirty Years War was a total war, but to suggest that any correspondence with the conventional criteria merely underlines the problems of that concept. I wish to stress that 'total war', as far as it serves any analytical purpose, cannot be defined in material terms but instead through perceptions, and is thus relative to each conflict's context rather than its position along any linear progress of destruction.</p>	<p>enfoque no está exento de problemas pero consigue atraer la atención sobre la cuestión de la percepción, que es un aspecto ignorado en gran medida en el debate sobre la guerra total. Tal vez podamos superar este debate cuando la totalidad se pueda cuantificar en términos materiales y podamos investigar cómo los contemporáneos vivieron unos conflictos como más extremos que otros.</p> <p>El resto del presente artículo evaluará la Guerra de los Treinta Años a través de tres aspectos presentes en la definición «clásica» de guerra total: la movilización total, el objetivo de la destrucción total del enemigo y la supuesta fusión entre soldados y civiles. Se concluirá con un breve análisis sobre cómo percibieron la guerra sus participantes y las generaciones posteriores. Mi objetivo no es probar que la Guerra de los Treinta Años fue una guerra total, sino sugerir que cualquier correspondencia con los criterios convencionales simplemente enfatiza los problemas de este concepto. Me gustaría destacar que el concepto de «guerra total», siempre y cuando sirva a un propósito analítico, no se puede definir en términos materiales sino a través de percepciones y, por tanto, está relacionado con el contexto de cada conflicto más que con su posición a</p>
---	--

	lo largo de un progreso lineal de destrucción.
<p>¹ Ludendorff, <i>Der totale Krieg</i>. Further discussion in Strachan, 'On Total War and Modern War'.</p> <p>² For example, Gillis, ed., <i>Militarization</i>.</p> <p>³ Blanning, <i>French Revolutionary Wars</i>, p. 101. The case for the French Revolution initiating the world's first true total war has been developed by Guimar, <i>L'invention de la guerre totale</i>; Bell, <i>First Total War</i>.</p> <p>⁴ Förster and Nagler, eds., <i>On the Road to Total War</i>; Boemeke, Chickering and Förster, eds., <i>Anticipating Total War</i>; Chickering and Förster, eds., <i>Great War, Total War</i>.</p> <p>⁵ Whigham and Potthast, 'Paraguayan Rosetta Stone'.</p> <p>⁶ For example, those of archaic and classical Greece; see Wees, <i>Greek Warfare</i>.</p> <p>⁷ Black, <i>War in the Nineteenth Century</i>, p. 9. For arguments that the French Revolutionary and Napoleonic wars and those of German unification were less than total see Showalter, 'Retaming of Bellona'; Showalter, 'The Prusso-German RMA'; Kanter, 'Exposing the Myth'; Kühlich, <i>Deutschen Soldaten</i>.</p> <p>⁸ Regan, <i>Organizing Societies for War</i>. Further discussion of this and 'militarism' in Wilson, 'Defining Military Culture', pp. 39–41.</p>	<p>¹ Ludendorff, <i>Der totale Krieg</i>. Más información en Strachan, «On Total War and Modern War».</p> <p>² Por, Gillis, ed., <i>Militarization</i>.</p> <p>³ Blanning, <i>French Revolutionary Wars</i>, pág. 101. El caso de la Revolución Francesa como primera guerra total verdadera del mundo ha sido desarrollado por Guimar, <i>L'invention de la guerre totale</i>; Bell, <i>First Total War</i>.</p> <p>⁴ Förster y Nagler, eds., <i>On the Road to Total War</i>; Boemeke, Chickering y Förster, eds., <i>Anticipating Total War</i>; Chickering y Förster, eds., <i>Great War, Total War</i>.</p> <p>⁵ Whigham y Potthast, «Paraguayan Rosetta Stone».</p> <p>⁶ Por ejemplo, las de la Grecia arcaica y clásica; véase Wees, <i>Greek Warfare</i>.</p> <p>⁷ Black, <i>War in the Nineteenth Century</i>, pág. 9. Para consultar argumentos a favor de que las guerras revolucionarias y napoleónicas francesas y las de la unificación alemana no fueron totales, véase Showalter, «Retaming of Bellona»; Showalter, «The Prusso-German RMA»; Kanter, «Exposing the Myth»; Kühlich, <i>Deutschen Soldaten</i>.</p> <p>⁸ Regan, <i>Organizing Societies for War</i>. Más información sobre este concepto y sobre «militarismo» en Wilson, «Defining Military Culture», págs. 39–41.</p>

<p>⁹ Further discussion of the historiography in Wilson, 'Causes of the Thirty Years War'.</p> <p>¹⁰ Cramer, <i>Thirty Years War</i>.</p> <p>¹¹ Nowosadtco, 'Erfahrung'; Munch, ed., 'Erfahrung'.</p>	<p>⁹ Más información de historiografía en Wilson, «Causes of the Thirty Years War».</p> <p>¹⁰ Cramer, <i>Thirty Years War</i>.</p> <p>¹¹ Nowosadtco, «Erfahrung»; Munch, ed., «Erfahrung».</p>
--	---

<p>2. MOBILISATION</p> <p>Total war implies the maximum possible direct mobilisation of human resources through universal military service. This is usually discussed in terms of the French Revolutionary ideal of 'citizens-in-arms', whereby all able-bodied males were required to fight for republican liberty and national defence.¹² On surface, the Thirty Years War matches the standard criteria for a total war: the obligation for universal military service already existed well before the French <i>levée en masse</i> of 1793.</p> <p>Denmark and Sweden employed conscription systems that enrolled most of their rural populations. Men were selected for infantry and cavalry regiments that formed the core of both kingdoms' forces. The German lands all had territorial militias that were reorganised</p>	<p>2. MOVILIZACIÓN</p> <p>La guerra total supone la mayor movilización directa posible de recursos humanos mediante el servicio militar universal. Esto se analiza normalmente en relación con el ideal revolucionario francés de las «ciudadanos en armas», que implicaba que todos los varones físicamente capaces estaban obligados a luchar por la libertad republicana y la defensa nacional.¹² En apariencia, la Guerra de los Treinta Años coincide con los criterios comunes de una guerra total: la obligación del servicio militar universal ya existía mucho antes de la movilización masiva francesa de 1793.</p> <p>Dinamarca y Suecia emplearon sistemas de reclutamiento obligatorio con los que alistaron a la mayoría de sus poblaciones rurales. De esta forma, los hombres eran seleccionados para los regimientos de infantería y caballería que formaban el</p>
--	--

<p>and expanded in the four decades preceding the war. Around one in ten able-bodied males were actually engaged in these militias, representing 2.5 per cent of the total population. The rest were theoretically liable in a dire emergency.¹³</p>	<p>núcleo de las fuerzas de ambos reinos. Por su parte, todos los territorios alemanes tenían milicias territoriales que se reorganizaron y se ampliaron en las cuatro décadas anteriores a la guerra. En torno a uno de cada diez varones físicamente capaces formaba parte de estas milicias, lo que representa el 2,5 % de la población total. El resto estaba, en teoría, disponible en caso de emergencia extrema.¹³</p>
<p>Actual practice fell short of the theory, but later conscription has also proved far from truly universal. Even in the nineteenth century, most European systems allowed substitution and retained exemptions on social or economic grounds. The Bohemian rebels called up one man in ten in June 1618, followed by a general levy in September.</p>	<p>Sin embargo, la práctica real no cumplió esta perspectiva teórica, aunque también se ha demostrado que el reclutamiento posterior estaba lejos de ser verdaderamente universal. Incluso en el siglo XIX, la mayoría de los sistemas europeos permitían la sustitución y mantenían las exenciones del servicio militar por motivos sociales o económicos. De todas formas, en el caso de la Guerra de los Treinta Años los rebeldes bohemios convocaron a uno de cada diez hombres en junio de 1618, a lo que siguió un reclutamiento general en septiembre.</p>
<p>Both failed to produce either the desired numbers or quality and though termed 'militia' in many secondary works, the bulk of the rebel forces in fact consisted of professional soldiers recruited by the various provincial Estates of the Bohemian lands.¹⁴</p>	<p>Ninguno de los dos métodos consiguió producir la cantidad ni la calidad deseadas y, aunque se le denominó «milicia» en muchos estudios secundarios, la mayor parte de las fuerzas rebeldes se componía de soldados profesionales reclutados por</p>

<p>The performance of militias was generally poor, but just how poor has been exaggerated, and militias did fight well on occasion. Militias continued to be used throughout the war, often as a disguised form of conscription to find men to keep units of professionals up to strength. Meanwhile, large numbers of volunteers, usually known by the misleading label 'mercenaries', joined the regular forces. For example, 10 per cent of adult Scottish males fought on the continent during the war, mainly in the Danish and Swedish forces, but also in the imperial army as well as additional Scots serving France, Poland and the Dutch.</p> <p>Whereas the economic factors stressed by the older literature were certainly important motives behind enlistment, recent research has highlighted the significance of politics, culture and religion in the decisions to join particular armies.¹⁵</p>	<p>los diferentes Estados del territorio bohemio.¹⁴</p> <p>El desempeño de las milicias era, por lo general, deficiente, pero se ha exagerado en qué medida, ya que tuvieron éxito en alguna ocasión. Se siguieron usando las milicias durante toda la guerra, a menudo como una manera encubierta de reclutamiento para encontrar hombres que mantuvieran el tamaño máximo de las unidades de profesionales. Mientras tanto, un gran número de voluntarios, normalmente conocidos por la errónea etiqueta de «mercenarios», se unió a las fuerzas regulares. Por ejemplo, el diez por ciento de los varones escoceses adultos luchó en el continente durante la guerra, sobre todo en los contingentes danés y sueco, pero también en el ejército imperial, además de otros escoceses que sirvieron en Francia, Polonia y Holanda.</p> <p>Aunque los factores económicos puestos de relieve por la literatura más antigua eran sin duda motivos importantes del reclutamiento, en investigaciones recientes se ha subrayado la importancia de la política, la cultura y la religión en la decisión de unirse a determinados ejércitos.¹⁵</p>
---	---

<p>The total number of combatants in the Empire reached 250,000 in 1632 and there were still probably around 183,000 men under arms when the war ended sixteen years later. The peak represented about 1 per cent of the Empire's pre-war population, or considerably less both in overall and proportional terms than the French army at its height during the reign of Louis XIV, which was the largest single force in Europe since the Roman Empire.</p>	<p>En el Imperio, el número total de combatientes alcanzó en 1632 los 250 000 y es probable que todavía hubiera un ejército de 183 000 hombres cuando la guerra terminó 16 años después. El número máximo de efectivos llegó a representar alrededor del uno por ciento de la población del Imperio anterior a la guerra, considerablemente menos, tanto en términos totales como proporcionales, que los que tenía el ejército francés en su máximo esplendor durante el reinado de Luis XIV, la mayor fuerza vista en Europa desde el Imperio Romano.</p>
<p>However, the size of the forces during the Thirty Years War is still significant, especially when the numerous additional supporting personnel are factored in. There was probably at least one non-combatant camp follower for every soldier in Germany. The largest single group were women, but there were also some adult males and numerous teenagers in this 'military community' of camp followers providing logistical support.¹⁶</p>	<p>Sin embargo, el tamaño de los ejércitos durante la Guerra de los Treinta Años es, aún así, considerable, en especial si se tiene en cuenta el personal auxiliar. Probablemente en Alemania había al menos un trabajador civil no combatiente por cada soldado. Dentro de esta «comunidad militar» de personal auxiliar que proporcionaba apoyo logístico, el grupo más grande lo componían las mujeres, aunque también había varones adultos y un buen número de adolescentes.¹⁶</p>
<p>Large numbers of peasants were periodically conscripted as pioneers and transport personnel, while others fought as guerrillas –</p>	<p>Del mismo modo, numerosos campesinos eran reclutados como zapadores y personal de transporte, mientras que otros luchaban</p>

<p>a significant, but neglected aspect of the war.¹⁷ Furthermore, the duration of the conflict must be considered since these numbers were sustained for a generation at a time of considerable population displacement and loss.</p>	<p>en como partisanos, un aspecto de la guerra importante aunque menospreciado.¹⁷ Además, debe tenerse en cuenta la duración del conflicto, puesto que estas cifras se mantuvieron durante toda una generación en una época de desplazamiento y pérdida de población considerables.</p>
<p>Around 1.8 million military personnel were killed, while total war-related deaths in the Empire were probably about 5 million, or 20 per cent of the pre-war population (compared to 5.5 per cent in the First World War and 6 per cent in the Second World War).</p>	<p>Alrededor de 1,8 millones de miembros del personal militar perdieron la vida, mientras que el total de fallecimientos relacionados con la guerra fue probablemente de unos cinco millones, el veinte por ciento de la población de preguerra (en comparación con el 5,5 % en la Primera Guerra Mundial y el seis por ciento en la Segunda Guerra Mundial).</p>
<p>Danish intervention, though lasting only eleven of the thirty years, resulted in the deaths of 20 per cent of all adult males, while Swedish involvement killed 30 per cent of that country's adult males. The overall impact of such losses was magnified by the fact that they occurred in an age of labour-intensive agrarian society considerably less able to spare manpower than later industrialised societies.¹⁸</p>	<p>La intervención danesa, aunque solo duró once de los treinta años, supuso el fallecimiento del veinte por ciento de todos los varones adultos, mientras que la participación sueca acabó con el treinta por ciento de los hombres en edad adulta de ese país. El impacto global de tales pérdidas aumentó debido al hecho de que tuvieron lugar en una época con una sociedad agrícola que requería mucha mano de obra y que era menos capaz de prescindir de recursos humanos que las sociedades industrializadas posteriores.¹⁸</p>

<p>Sweden was only able to absorb such losses thanks to the decentralised character of most of its farming, which allowed women to substitute for the missing male labour. This draws our attention to the importance of indirect mobilisation whereby non-combatants provide food, fodder, arms and other military material and, above all, the money needed to sustain war. Unlike the two World Wars and other later conflicts, there was little attempt to organise a war economy during the Thirty Years War.</p>	<p>Suecia fue capaz de asumir tales pérdidas solo gracias al carácter descentralizado de la mayor parte de su agricultura, lo que permitió que las mujeres sustituyeran a la mano de obra masculina ausente. Esto pone de relieve la importancia de la movilización indirecta a través de la cual los no combatientes proporcionaban comida, forraje, armas, otro tipo de equipamiento militar y, sobre todo, el dinero necesario para financiar la guerra. A diferencia de las dos guerras mundiales y otros conflictos posteriores, durante la Guerra de los Treinta Años apenas se intentó organizar una economía de guerra.</p>
<p>Spain and the Dutch used some forms of economic warfare in their separate struggle from 1568 to 1648, including trade embargoes, blockades and a Spanish attempt to dig a canal to divert trade from the Rhine into its possessions in the southern Netherlands. The imperial general Wallenstein organised a form of 'command economy' in his own lands from 1625 to 1634, but this played only a subordinate role in sustaining the emperor's war effort.¹⁹ Instead, the real impact was felt through taxation and other forms of resource extraction, especially those entering the literature as 'contributions'.</p>	<p>Tanto España como los holandeses utilizaron aciertas tácticas de guerra económica en su contienda independiente entre 1568 y 1648, incluidos embargos, bloqueos y un intento por parte de España de construir un canal para desviar el comercio desde el Rin hacia sus posesiones en el sur de los Países Bajos. El general imperial Wallenstein organizó una forma de «economía planificada» en sus propios territorios desde 1625 hasta 1634, si bien solo tuvo un papel secundario en el mantenimiento del esfuerzo bélico del emperador.¹⁹ En su lugar, el impacto real se sintió a través de impuestos y otras</p>

<p>These have been widely misunderstood as either indiscriminate plundering or a deliberate attempt to deny resources to the enemy. While both were elements of war-making, contributions essentially involved commandeering existing taxes in occupied areas and diverting them to sustain the army.²⁰ As with the direct mobilisation of manpower, these methods made a major impact on what were inflexible economic structures. War probably consumed a far higher proportion of surplus production than during twentieth-century conflicts, yet still fell far short of total mobilisation.</p>	<p>formas de obtención de recursos, en especial aquellos que se introdujeron en la literatura como «contribuciones».</p> <p>Dichas contribuciones han sido malinterpretadas como un saqueo indiscriminado o como un intento deliberado de negar recursos al enemigo. Mientras que ambas acciones eran elementos para hacer la guerra, las contribuciones consistían básicamente en requisar impuestos existentes en las zonas ocupadas y desviarlos para mantener el ejército.²⁰ Como en el caso de la movilización directa de la mano de obra, estos métodos tuvieron una gran repercusión en lo que eran estructuras económicas inflexibles. Es probable que la guerra consumiera una proporción mucho mayor del excedente de producción que durante los conflictos de siglo XX, si bien aún seguía estando muy lejos de alcanzar la movilización total.</p>
<p>¹² Moran and Waldron, eds., <i>People in Arms</i>.</p> <p>¹³ Overviews of these systems and the associated historical literature in Glete, <i>War and the State</i>, pp. 34–35, 202–06; Wilson, <i>Europe's Tragedy</i>, pp. 142–44, 173–74, 186–87.</p> <p>¹⁴ Winkelbauer, 'Nervus belli Bohemici'.</p>	<p>¹² Moran y Waldron, eds., <i>People in Arms</i>.</p> <p>¹³ Se pueden encontrar resúmenes sobre estos sistemas y la literatura histórica asociada en Glete, <i>War and the State</i>, págs. 34–35, 202–06; Wilson, <i>Europe's Tragedy</i>, págs. 142–44, 173–74, 186–87.</p> <p>¹⁴ Winkelbauer, «Nervus belli Bohemici».</p> <p>¹⁵ Algunos ejemplos son Murdoch, <i>Britain</i>,</p>

<p>¹⁵ Examples include Murdoch, Britain, Denmark-Norway; Worthington, Scots in Habsburg Service.</p> <p>¹⁶ Lynn, <i>Women, Armies and Warfare</i>. There has been considerable debate on the size of this wider 'military community'. Contemporary commentators were often hostile to their presence and greatly exaggerated the numbers of camp followers. While they did outnumber soldiers in some units, most reports from the Thirty Years War suggest a ratio of one soldier to every woman or child.</p> <p>¹⁷ More detail in Wilson, <i>Europe's Tragedy</i>, pp. 278, 310, 401, 500, 533, 688, 769, 784, 792, 837–38.</p> <p>¹⁸ Research on Danish and Swedish losses is more advanced than for German casualties, thanks to a considerably better source base. Findings are summarised in two essays by Lindegren, 'Politics of Expansion', and 'Men, Money and Means'.</p> <p>¹⁹ Ernstberger, <i>Wallenstein</i>.</p> <p>²⁰ Further discussion with reference to the debate in Wilson, <i>Europe's Tragedy</i>, pp. 399–408.</p>	<p><i>Denmark-Norway; Worthington, Scots in Habsburg Service.</i></p> <p>¹⁶ Lynn, <i>Women, Armies and Warfare</i>. Ha habido un debate considerable acerca del tamaño de esta «comunidad militar» más amplia. Los estudiosos de la época fueron a menudo hostiles a su presencia y exageraron enormemente las cifras de trabajadores civiles. Mientras que en algunas unidades eran más numerosos que los soldados, la mayoría de los informes de la guerra de los Treinta Años sugieren una proporción de un soldado por cada mujer o niño.</p> <p>¹⁷ Más detallado en Wilson, <i>Europe's Tragedy</i>, págs. 278, 310, 401, 500, 533, 688, 769, 784, 792, 837–38.</p> <p>¹⁸ La investigación sobre las pérdidas danesas y suecas está más avanzada que la de las bajas alemanas gracias a una base de datos bastante mejor. Las conclusiones están resumidas en dos ensayos escritos por Lindegren, «Politics of Expansion» y «Men, Money and Means».</p> <p>¹⁹ Ernstberger, <i>Wallenstein</i>.</p> <p>²⁰ Más información sobre este debate en Wilson, <i>Europe's Tragedy</i>, págs. 399–408.</p>
---	---

<p>6. CONCLUSIONS</p> <p>It is clear that the Thirty Years War does not match all the standard criteria for a total war, yet it was perceived by many participants of the world wars as far more destructive, and it has been remembered even into the twenty-first century as Germany's greatest national catastrophe. These perceptions are underpinned to an extent by recent research on the war that reaffirms the scale of its material impact.³⁵</p> <p>Rather than making a case that the Thirty Years War might be yet another total war, the partial correspondence with the standard definition returns us to the opening discussion of the concept. Any attempt to define a single, absolute model is doomed to fail as totality cannot be reached, and remains relative, condemning us to debate endlessly on what constitutes a threshold for totality.</p> <p>Thus, we are directed to the world of perceptions. Rather than debating the threshold with material criteria such as the proportion of a population mobilised, a war's magnitude is revealed through the extent to</p>	<p>6. CONCLUSIONES</p> <p>Está claro que la Guerra de los Treinta Años no cumple todos los criterios básicos para ser considerada una guerra total, pero aún así muchos participantes en las guerras mundiales la consideraron mucho más destructiva y ha sido recordada, incluso en el siglo XXI, como la mayor catástrofe nacional de Alemania. Hasta cierto punto, dichas percepciones están respaldadas por investigaciones recientes sobre esta guerra que reafirman la magnitud de su impacto material.</p> <p>Más que defender la idea de que la Guerra de los Treinta Años podría ser otra guerra total, el hecho de que se corresponda de forma parcial con la definición común nos devuelve al debate inicial sobre el concepto. Cualquier intento de definir un modelo único y absoluto está condenado a fracasar ya que la correspondencia total no se puede alcanzar y sigue siendo relativa, lo que nos condena a debatir eternamente sobre qué constituye el umbral de lo que se considera una guerra total.</p> <p>Por lo tanto, nos vemos abocados al mundo de las percepciones. Más que debatir cuál es este umbral con criterios materiales como la proporción de población movilizad, la magnitud de una guerra se</p>
---	---

<p>which it is considered to exceed past precedents and break accepted norms.</p> <p>While the Thirty Years War might not have been a true total war, it was certainly a major conflict perceived as having a profound impact and lasting consequences. Some of these conclusions are supported by the chapters that follow.</p> <p>Whereas historians have defined total war by looking back from twentieth-century experience, early modern Europeans viewed their own and potential future conflicts through past experience. The Thirty Years War assumed a prominent place within this experience. Hugo Grotius, the seventeenth century's foremost expert on international law, wrote with knowledge, and to an extent direct experience, of the war's opening stages, as well as the violent civil wars in the Netherlands and France.</p> <p>As Colm McKeogh argues, Grotius sought to limit war's excesses by attacking the legal and moral arguments used to justify killing civilians. Rather than propose a normative</p>	<p>manifiesta a través del grado en el que se considera que ha superado los precedentes pasados y ha roto las normas aceptadas.</p> <p>Aunque la Guerra de los Treinta Años pudo no haber sido una verdadera guerra total, fue sin duda un conflicto importante que se considera que tuvo un impacto profundo y unas consecuencias duraderas.</p> <p>Algunas de estas conclusiones vienen respaldadas por los capítulos siguientes. Mientras que los historiadores han definido la guerra total desde la experiencia del siglo XX, los europeos de la Edad Moderna observaron a través de su experiencia pasada sus propios conflictos así como los que pudiera haber en el futuro. La Guerra de los Treinta Años asumió un lugar destacado dentro de esta experiencia. Hugo Grotius, el principal experto en leyes internacionales del siglo XVII, escribió con conocimiento y, hasta cierto punto, experiencia directa, sobre las primeras etapas de la guerra, así como sobre las violentas guerras civiles en los Países Bajos y Francia.</p> <p>Como argumenta Colm McKeogh, Grotius pretendía limitar los excesos de la guerra mediante el ataque a los argumentos legales y morales utilizados para justificar</p>
---	---

<p>approach derived abstractly or from Scripture, Grotius engaged with the reality of power politics – he was, after all, a Swedish envoy during the Thirty Years War.</p>	<p>el asesinato de civiles. Más que proponer un enfoque normativo obtenido de forma abstracta o derivado de las Escrituras, Grotius se interesó por la política del poder (al fin y al cabo, fue un enviado sueco durante la Guerra de los Treinta Años).</p>
<p>A pragmatist, Grotius sought to change behaviour by providing clearer statements of existing norms to curtail their use to legitimise violence. Numerous pamphlets, newsletters and sermons had kept the inhabitants of the British Isles informed of events on the continent before their own lands slid into civil war after 1638. There was a widespread fear of ‘England becoming Germany’, something that reinforced efforts to contain conflict within acceptable bounds.³⁶</p>	<p>Como pragmático que era, Grotius pretendía cambiar el comportamiento proporcionando definiciones más claras de las normas existentes para restringir su uso con el propósito de legitimar la violencia. Numerosos panfletos, cartas y sermones mantuvieron informados a los habitantes de las Islas Británicas sobre los sucesos del continente antes de que sus propios territorios se vieran implicados en una guerra civil que comenzó en 1638. Había un temor generalizado de que Inglaterra se convirtiera en Alemania, lo que reforzó los esfuerzos para contener el conflicto dentro de unos límites aceptables.³⁶</p>
<p>Barbara Donagan explores one aspect through a detailed study of military plundering during the English Civil War. She shows that, just as in the Thirty Years War, plundering was widespread and contributed to perceptions of war spiralling out of control.</p>	<p>Barbara Donagan explora un aspecto a través del estudio detallado del saqueo militar durante la Guerra Civil inglesa. Donagan demuestra que, del mismo modo que en la Guerra de los Treinta Años, el saqueo estaba muy extendido y contribuyó a construir las percepciones de que la guerra estaba fuera de control.</p>

<p>In practice, however, soldiers and civilians still shared ideas of individual rights and entitlements that were used by victims to claim compensation. Perceptions of victimhood complicated post-civil war reconciliation, as Melanie Harrington argues in her chapter on England in the 1660s. There was a tension between perpetuating memory as legitimation for revenge, and the desire to consign painful experiences to oblivion in the interests of post-war reconciliation.</p> <p>Diverging interpretations of justice were major factors in causing early modern wars. Fear of reopening these wounds prompted the restored monarchy to refuse its supporters' demands for restorative justice at the Parliamentarians' expense, a factor contributing to lasting Royalist bitterness and perceptions of the war as cruel and unjust.</p>	<p>Sin embargo, en la práctica, soldados y civiles todavía compartían ideas sobre derechos y privilegios individuales que las víctimas utilizaron para pedir compensaciones. Las percepciones de victimismo complicaron la reconciliación posterior a la guerra civil, como Melanie Harrington argumenta en su capítulo sobre la Inglaterra de la década de 1660. Existía una tensión entre perpetuar la memoria como legitimación para la venganza y el deseo de relegar al olvido las experiencias dolorosas por el interés de la reconciliación de posguerra.</p> <p>Las interpretaciones divergentes de la justicia fueron factores importantes que causaron las guerras de la Edad Moderna. El miedo a reabrir estas heridas empujó a la restaurada monarquía a rechazar las exigencias de sus partidarios que pedían una justicia restaurativa a expensas de los parlamentarios. Un factor que contribuyó a crear un resentimiento monárquico duradero y unas percepciones de la guerra como cruel e injusta.</p>
<p>35 Hippel, <i>Herzogtum Württemberg zur Zeit des Dreißigjährigen Krieges</i>.</p> <p>36 Roy, 'England Turned Germany?'; Donagan, 'Codes of Conduct'.</p>	<p>³⁵ Hippel, <i>Herzogtum Württemberg zur Zeit des Dreißigjährigen Krieges</i>.</p> <p>³⁶ Roy, «England Turned Germany?»; Donagan, «Codes of Conduct».</p>

11.3 Texto traducido maquettato

¿Fue la Guerra de los Treinta Años una «guerra total»?

PETER H. WILSON

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de *guerra total* ha ejercido una poderosa influencia en la historia de las guerras. No existe un acuerdo firme sobre qué significa este término o a qué conflictos se puede aplicar. No obstante, la mayoría de los estudiosos subrayan tres características definitorias. Para ser total, una guerra debe incluir la movilización completa de la sociedad y de la economía de un estado beligerante, así como su rechazo a cualquier resultado que no sea la destrucción absoluta de la resistencia y del modo de vida del enemigo, al tiempo que su desarrollo terminará difuminando los límites entre soldados y civiles. Muchos de estos elementos se han detectado en varias guerras a gran escala. Sin embargo, los intentos por mejorar esta definición solo han conseguido evidenciar las graves deficiencias del concepto. Según este artículo, dichas deficiencias son tan relevantes que invalidan dicho concepto como forma de explorar la relación de los civiles con la guerra.

En primer lugar, ha resultado imposible ir más allá de los orígenes del concepto como constructo ideológico que emerge de la controversia asociada a la gestión que el Estado Mayor del Ejército alemán hizo de los esfuerzos realizados por su país durante la Primera Guerra Mundial. Aunque el término apareció durante 1917, no se articuló hasta 1935, cuando el antiguo general Erich Ludendorff intentó justificar su política tanto ante sus compatriotas como ante los extranjeros. De hecho, aunque se presentó como basada en criterios racionales y materiales, la idea es muy emotiva y, desde entonces, esta subjetividad ha dificultado su definición. Por ejemplo, Ludendorff presenta la guerra total como

una necesidad en la que todos los elementos negativos se atribuyen al enemigo, mientras que su propio bando conserva un carácter más digno asociado con formas previas de hacer la guerra.¹

En segundo lugar, ha resultado imposible eliminar del concepto una comparación implícita entre la época en la que se originó y la época en la que se usa como categoría de análisis. Cada nueva área de investigación se compara con la Primera Guerra Mundial y, especialmente, con la Segunda Guerra Mundial, la única guerra considerada por sus participantes como total de manera consciente. Como consecuencia, la guerra total se define en relación con una tesis de modernización eurocéntrica que, dependiendo de la interpretación, se centra en un rango bastante reducido de factores militares y políticos. La guerra se representa como un elemento en desarrollo a lo largo de un camino lineal que puede calificarse como «progreso de destrucción» a la vez que parece que el armamento se hace cada vez más potente. Esta es una visión tecnológicamente determinista, a menudo relacionada con la creencia de que la industrialización define la modernidad. Los elementos políticos también hacen referencia a esta definición de modernidad.² La ideología revolucionaria, el nacionalismo y la democracia destacan como elementos que facilitan la movilización completa de los recursos humanos y materiales para la guerra total, además de legitimar o incluso requerir la destrucción total del enemigo.

Esto se ha aplicado recientemente a las Guerras Revolucionarias y Napoleónicas francesas (1792–1815), en las que, supuestamente, la Revolución Francesa de 1789 inició una dinámica política que condujo a los contendientes hacia unas medidas cada vez más extremas dirigidas a la destrucción sistemática de la sociedad enemiga. La movilización masiva francesa de agosto de 1793 se ha identificado como «la primera declaración de guerra total» y se ha comparado directamente con el famoso discurso de Joseph Goebbels de 1943, que pretendía recabar apoyos para el esfuerzo bélico nazi.³ Se han hecho afirmaciones similares

¹ Ludendorff, *Der totale Krieg*. Más información en Strachan, «On Total War and Modern War».

² Por ejemplo, Gillis, ed., *Militarization*.

³ Blanning, *French Revolutionary Wars*, pág. 101. El caso de la Revolución Francesa como primera guerra total verdadera del mundo ha sido desarrollado por Guiomar, *L'invention de la guerre totale*; Bell, *First Total War*.

acerca de la Guerra de Secesión americana (1861-1865) y de la Guerra Franco-prusiana de 1870-1871, incluso cuando aquellos que realizan dichas afirmaciones

han sido muy prudentes a la hora de trazar una línea directa entre estos conflictos y los posteriores a 1914.⁴ No obstante, al trazar estas conexiones, por muy indirectas que sean, se construye, aunque involuntariamente, una tesis atlántica de los Estados Unidos y de los grandes estados occidentales europeos como modelos fundacionales que seguirá con posterioridad el resto del mundo. Esto desvía la atención de otros conflictos que, con toda probabilidad, han hecho más méritos para tener el dudoso honor de ser llamados *guerras totales*, como el conflicto de Argentina, Brasil y Uruguay contra Paraguay en las que este último perdió alrededor del setenta por ciento de su población entre 1864 y 1870.⁵

Al relacionar la guerra total con la modernización se oculta el hecho de que muchas guerras anteriores a menudo parecen más totales que las de la modernidad.⁶ También hace difícil la distinción entre guerra «moderna» y «total»: ¿en qué punto de esta trayectoria hacia la modernidad pasamos de una a otra? Más aún, ¿a dónde vamos una vez se haya alcanzado la guerra total? ¿Es la guerra total un acontecimiento único y propio de un periodo concreto (quizás limitado a la Europa de entre 1914 y 1945) o está relacionado con otros factores? De hecho, puede plantearse la duda de si la guerra total está necesariamente relacionada con la modernidad: «la guerra moderna no es necesariamente total (sin importar cómo esté definida) y el conflicto armado no es necesariamente moderno». ⁷

En tercer lugar, al igual que todos los conceptos absolutos, la idea en su conjunto es básicamente defectuosa porque la totalidad nunca se puede alcanzar. Una guerra nuclear puede conllevar la destrucción total del enemigo, pero no requiere una movilización total por parte de una nación industrializada avanzada.

⁴ Förster y Nagler, eds., *On the Road to Total War*; Boemeke, Chickering y Förster, eds., *Anticipating Total War*; Chickering y Förster, eds., *Great War, Total War*.

⁵ Whigham y Potthast, «Paraguayan Rosetta Stone».

⁶ Por ejemplo, las de la Grecia arcaica y clásica; véase Wees, *Greek Warfare*.

⁷ Black, *War in the Nineteenth Century*, pág. 9. Para consultar argumentos a favor de que las guerras revolucionarias y napoleónicas francesas y las de la unificación alemana no fueron totales, véase Showalter, «Retaming of Bellona»; Showalter, «The Prusso-German RMA»; Kanter, «Exposing the Myth»; Kühlich, *Deutschen Soldaten*.

Siempre nos sentimos obligados a debatir cuál es «el umbral de la totalidad» o aquello que constituye un nivel de belicismo más allá de la norma. Este problema también afecta al concepto estrechamente relacionado de «militarización social», que algunos politólogos han definido como el que se da cuando el diez por ciento de una población ha tomado las armas o está involucrado en apoyar los preparativos militares.⁸ La selección de tales porcentajes otorga una falsa precisión para el análisis sin responder de manera satisfactoria a cómo se pueden determinar estos límites.

Está claro que, en el mejor de los casos, nos movemos en grados relativos más que en absolutos. Tal vez ayude echar un vistazo a un ejemplo de la Edad Moderna, ya que los debates sobre la guerra total se concentran en el periodo posterior a 1792 y a menudo se basan en la hipótesis de que las luchas anteriores eran más limitadas. La Guerra de los Treinta Años (1618-1648) es un punto de partida útil debido a su carácter de referencia en la historia de la guerra. Se ha convertido en un criterio con el que medir la capacidad destructora de conflictos posteriores y se ha relacionado con otras grandes narrativas históricas, como la culminación de la época de las «Guerras religiosas» que empezaron con la Reforma o como el epicentro de una mucho más amplia «crisis general del siglo XVII».⁹ Sobre todo, se ha introducido en el imaginario popular como una «furia destructiva», un conflicto librado con una ferocidad sin precedentes que causó una devastación generalizada en todo el Sacro Imperio Romano Germánico y en los países vecinos.¹⁰

Las investigaciones sobre la guerra también han desarrollado un nuevo enfoque que tal vez ofrece una salida del estancamiento en el que se encuentra el concepto de guerra total. Los debates sobre el nivel de destrucción han ido más allá de las evaluaciones cuantitativas y han empezado a considerar cómo vivieron la guerra aquellos que quedaron atrapados en sus fauces. Las investigaciones se concentran en la experiencia acumulada (*Erfahrung*) sobre la que se escribe y se reflexiona, más que en la experiencia efímera (*Erlebnis*) de los acontecimientos

⁸ Regan, *Organizing Societies for War*. Más información sobre este concepto y sobre «militarismo» en Wilson, «Defining Military Culture», págs. 39–41.

⁹ Más información de historiografía en Wilson, «Causes of the Thirty Years War».

¹⁰ Cramer, *Thirty Years War*.

cuando suceden.¹¹ Este enfoque no está exento de problemas pero consigue atraer la atención sobre la cuestión de la percepción, que es un aspecto ignorado en gran medida en el debate sobre la guerra total. Tal vez podamos superar este debate cuando la totalidad se pueda cuantificar en términos materiales y podamos investigar cómo los contemporáneos vivieron unos conflictos como más extremos que otros.

El resto del presente artículo evaluará la Guerra de los Treinta Años a través de tres aspectos presentes en la definición «clásica» de guerra total: la movilización total, el objetivo de la destrucción total del enemigo y la supuesta fusión entre soldados y civiles. Se concluirá con un breve análisis sobre cómo percibieron la guerra sus participantes y las generaciones posteriores. Mi objetivo no es probar que la Guerra de los Treinta Años fue una guerra total, sino sugerir que cualquier correspondencia con los criterios convencionales simplemente enfatiza los problemas de este concepto. Me gustaría destacar que el concepto de «guerra total», siempre y cuando sirva a un propósito analítico, no se puede definir en términos materiales sino a través de percepciones y, por tanto, está relacionado con el contexto de cada conflicto más que con su posición a lo largo de un progreso lineal de destrucción.

2. MOVILIZACIÓN

La guerra total supone la mayor movilización directa posible de recursos humanos mediante el servicio militar universal. Esto se analiza normalmente en relación con el ideal revolucionario francés de las «ciudadanos en armas», que implicaba que todos los varones físicamente capaces estaban obligados a luchar por la libertad republicana y la defensa nacional.¹² En apariencia, la Guerra de los Treinta Años coincide con los criterios comunes de una guerra total: la obligación del servicio militar universal ya existía mucho antes de la movilización masiva francesa de 1793. Dinamarca y Suecia emplearon sistemas de reclutamiento obligatorio con los que alistaron a la mayoría de sus poblaciones rurales. De esta forma, los hombres

¹² Moran y Waldron, eds., *People in Arms*.

eran seleccionados para los regimientos de infantería y caballería que formaban el núcleo de las fuerzas de ambos reinos. Por su parte, todos los territorios alemanes tenían milicias territoriales que se reorganizaron y se ampliaron en las cuatro décadas anteriores a la guerra. En torno a uno de cada diez varones físicamente capaces formaba parte de estas milicias, lo que representa el 2,5 % de la población total. El resto estaba, en teoría, disponible en caso de emergencia extrema.¹³

Sin embargo, la práctica real no cumplió esta perspectiva teórica, aunque también se ha demostrado que el reclutamiento posterior estaba lejos de ser verdaderamente universal. Incluso en el siglo XIX, la mayoría de los sistemas europeos permitían la sustitución y mantenían las exenciones del servicio militar por motivos sociales o económicos. De todas formas, en el caso de la Guerra de los Treinta Años los rebeldes bohemios convocaron a uno de cada diez hombres en junio de 1618, a lo que siguió un reclutamiento general en septiembre. Ninguno de los dos métodos consiguió producir la cantidad ni la calidad deseadas y, aunque se le denominó «milicia» en muchos estudios secundarios, la mayor parte de las fuerzas rebeldes se componía de soldados profesionales reclutados por los diferentes Estados del territorio bohemio.¹⁴

El desempeño de las milicias era, por lo general, deficiente, pero se ha exagerado en qué medida, ya que tuvieron éxito en alguna ocasión. Se siguieron usando las milicias durante toda la guerra, a menudo como una manera encubierta de reclutamiento para encontrar hombres que mantuvieran el tamaño máximo de las unidades de profesionales. Mientras tanto, un gran número de voluntarios, normalmente conocidos por la errónea etiqueta de «mercenarios», se unió a las

fuerzas regulares. Por ejemplo, el diez por ciento de los varones escoceses adultos luchó en el continente durante la guerra, sobre todo en los contingentes danés y sueco, pero también en el ejército imperial, además de otros escoceses que sirvieron en Francia, Polonia y Holanda. Aunque los factores económicos puestos de relieve por la literatura más antigua eran sin duda motivos importantes del

¹³ Se pueden encontrar resúmenes sobre estos sistemas y la literatura histórica asociada en Glete, *War and the State*, págs. 34–35, 202–06; Wilson, *Europe's Tragedy*, págs. 142–44, 173–74, 186–87.

¹⁴ Winkelbauer, «Nervus belli Bohemici».

reclutamiento, en investigaciones recientes se ha subrayado la importancia de la política, la cultura y la religión en la decisión de unirse a determinados ejércitos.¹⁵

En el Imperio, el número total de combatientes alcanzó en 1632 los 250 000 y es probable que todavía hubiera un ejército de 183 000 hombres cuando la guerra terminó 16 años después. El número máximo de efectivos llegó a representar alrededor del uno por ciento de la población del Imperio anterior a la guerra, considerablemente menos, tanto en términos totales como proporcionales, que los que tenía el ejército francés en su máximo esplendor durante el reinado de Luis XIV, la mayor fuerza vista en Europa desde el Imperio Romano. Sin embargo, el tamaño de los ejércitos durante la Guerra de los Treinta Años es, aún así, considerable, en especial si se tiene en cuenta el personal auxiliar. Probablemente en Alemania había al menos un trabajador civil no combatiente por cada soldado. Dentro de esta «comunidad militar» de personal auxiliar que proporcionaba apoyo logístico, el grupo más grande lo componían las mujeres, aunque también había varones adultos y un buen número de adolescentes.¹⁶ Del mismo modo, numerosos campesinos eran reclutados como zapadores y personal de transporte, mientras que otros luchaban en como partisanos, un aspecto de la guerra importante aunque menospreciado.¹⁷ Además, debe tenerse en cuenta la duración del conflicto, puesto que estas cifras se mantuvieron durante toda una generación en una época de desplazamiento y pérdida de población considerables. Alrededor de 1,8 millones de miembros del personal militar perdieron la vida, mientras que el total de fallecimientos relacionados con la guerra fue probablemente de unos cinco millones, el veinte por ciento de la población de preguerra (en comparación con el 5,5 % en la Primera Guerra Mundial y el seis por ciento en la Segunda Guerra Mundial). La intervención danesa, aunque solo duró once de los treinta años,

¹⁵ Algunos ejemplos son Murdoch, *Britain, Denmark-Norway*; Worthington, *Scots in Habsburg Service*.

¹⁶ Lynn, *Women, Armies and Warfare*. Ha habido un debate considerable acerca del tamaño de esta «comunidad militar» más amplia. Los estudiosos de la época fueron a menudo hostiles a su presencia y exageraron enormemente las cifras de trabajadores civiles. Mientras que en algunas unidades eran más numerosos que los soldados, la mayoría de los informes de la guerra de los Treinta Años sugieren una proporción de un soldado por cada mujer o niño.

¹⁷ Más detallado en Wilson, *Europe's Tragedy*, págs. 278, 310, 401, 500, 533, 688, 769, 784, 792, 837–38.

supuso el fallecimiento del veinte por ciento de todos los varones adultos, mientras que la participación sueca acabó con el treinta por ciento de los hombres en edad adulta de ese país. El impacto global de tales pérdidas aumentó debido al hecho de que tuvieron lugar en una época con una sociedad agrícola que requería mucha mano de obra y que era menos capaz de prescindir de recursos humanos que las sociedades industrializadas posteriores.¹⁸

Suecia fue capaz de asumir tales pérdidas solo gracias al carácter descentralizado de la mayor parte de su agricultura, lo que permitió que las mujeres sustituyeran a la mano de obra masculina ausente. Esto pone de relieve la importancia de la movilización indirecta a través de la cual los no combatientes proporcionaban comida, forraje, armas, otro tipo de equipamiento militar y, sobre todo, el dinero necesario para financiar la guerra. A diferencia de las dos guerras mundiales y otros conflictos posteriores, durante la Guerra de los Treinta Años apenas se intentó organizar una economía de guerra. Tanto España como los holandeses utilizaron aciertas tácticas de guerra económica en su contienda independiente entre 1568 y 1648, incluidos embargos, bloqueos y un intento por parte de España de construir un canal para desviar el comercio desde el Rin hacia sus posesiones en el sur de los Países Bajos. El general imperial Wallenstein organizó una forma de «economía planificada» en sus propios territorios desde 1625 hasta 1634, si bien solo tuvo un papel secundario en el mantenimiento del esfuerzo bélico del emperador.¹⁹ En su lugar, el impacto real se sintió a través de impuestos y otras formas de obtención de recursos, en especial aquellos que se introdujeron en la literatura como «contribuciones». Dichas contribuciones han sido malinterpretadas como un saqueo indiscriminado o como un intento deliberado de negar recursos al enemigo. Mientras que ambas acciones eran elementos para hacer la guerra, las contribuciones consistían básicamente en requisar impuestos existentes en las zonas ocupadas y desviarlos para mantener el ejército.²⁰ Como en el caso de la movilización directa de la mano de obra, estos

¹⁸ La investigación sobre las pérdidas danesas y suecas está más avanzada que la de las bajas alemanas gracias a una base de datos bastante mejor. Las conclusiones están resumidas en dos ensayos escritos por Lindegren, «Politics of Expansion» y «Men, Money and Means».

¹⁹ Ernstberger, *Wallenstein*.

²⁰ Más información sobre este debate en Wilson, *Europe's Tragedy*, págs. 399–408.

métodos tuvieron una gran repercusión en lo que eran estructuras económicas inflexibles. Es probable que la guerra consumiera una proporción mucho mayor del excedente de producción que durante los conflictos de siglo XX, si bien aún seguía estando muy lejos de alcanzar la movilización total.

6. CONCLUSIONES

Está claro que la Guerra de los Treinta Años no cumple todos los criterios básicos para ser considerada una guerra total, pero aún así muchos participantes en las guerras mundiales la consideraron mucho más destructiva y ha sido recordada, incluso en el siglo XXI, como la mayor catástrofe nacional de Alemania. Hasta cierto punto, dichas percepciones están respaldadas por investigaciones recientes sobre esta guerra que reafirman la magnitud de su impacto material.³⁵

Más que defender la idea de que la Guerra de los Treinta Años podría ser otra guerra total, el hecho de que se corresponda de forma parcial con la definición común nos devuelve al debate inicial sobre el concepto. Cualquier intento de definir un modelo único y absoluto está condenado a fracasar ya que la correspondencia total no se puede alcanzar y sigue siendo relativa, lo que nos condena a debatir eternamente sobre qué constituye el umbral de lo que se considera una guerra total. Por lo tanto, nos vemos abocados al mundo de las percepciones. Más que debatir cuál es este umbral con criterios materiales como la proporción de población movilizad, la magnitud de una guerra se manifiesta a través del grado en el que se considera que ha superado los precedentes pasados y ha roto las normas aceptadas. Aunque la Guerra de los Treinta Años pudo no haber sido una verdadera guerra total, fue sin duda un conflicto importante que se considera que tuvo un impacto profundo y unas consecuencias duraderas.

Algunas de estas conclusiones vienen respaldadas por los capítulos siguientes. Mientras que los historiadores han definido la guerra total desde la experiencia del siglo XX, los europeos de la Edad Moderna observaron a través de su experiencia pasada sus propios conflictos así como los que pudiera haber en el futuro. La Guerra de los Treinta Años asumió un lugar destacado dentro de esta

experiencia. Hugo Grotius, el principal experto en leyes internacionales del siglo XVII, escribió con conocimiento y, hasta cierto punto, experiencia directa, sobre las primeras etapas de la guerra, así como sobre las violentas guerras civiles en los Países Bajos y Francia. Como argumenta Colm McKeogh, Grotius pretendía limitar los excesos de la guerra mediante el ataque a los argumentos legales y morales utilizados para justificar el asesinato de civiles. Más que proponer un enfoque normativo obtenido de forma abstracta o derivado de las Escrituras, Grotius se interesó por la política del poder (al fin y al cabo, fue un enviado sueco durante la Guerra de los Treinta Años). Como pragmático que era, Grotius pretendía cambiar el comportamiento proporcionando definiciones más claras de las normas existentes para restringir su uso con el propósito de legitimar la violencia.

Numerosos panfletos, cartas y sermones mantuvieron informados a los habitantes de las Islas Británicas sobre los sucesos del continente antes de que sus propios territorios se vieran implicados en una guerra civil que comenzó en 1638. Había un temor generalizado de que Inglaterra se convirtiera en Alemania, lo que reforzó los esfuerzos para contener el conflicto dentro de unos límites aceptables.³⁶ Barbara Donagan explora un aspecto a través del estudio detallado del saqueo militar durante la Guerra Civil inglesa. Donagan demuestra que, del mismo modo que en la Guerra de los Treinta Años, el saqueo estaba muy extendido y contribuyó a construir las percepciones de que la guerra estaba fuera de control. Sin embargo, en la práctica, soldados y civiles todavía compartían ideas sobre derechos y privilegios individuales que las víctimas utilizaron para pedir compensaciones. Las percepciones de victimismo complicaron la reconciliación posterior a la guerra civil, como Melanie Harrington argumenta en su capítulo sobre la Inglaterra de la década de 1660. Existía una tensión entre perpetuar la memoria como legitimación para la venganza y el deseo de relegar al olvido las experiencias dolorosas por el interés de la reconciliación de posguerra. Las interpretaciones divergentes de la justicia fueron factores importantes que causaron las guerras de la Edad Moderna. El miedo a reabrir estas heridas empujó a la restaurada monarquía a rechazar las exigencias de sus partidarios que pedían una justicia restaurativa a expensas de los parlamentarios. Un factor que

contribuyó a crear un resentimiento monárquico duradero y unas percepciones de la guerra como cruel e injusta.

³⁵ Hippel, *Herzogtum Württemberg zur Zeit des Dreißigjährigen Krieges*.

³⁶ Roy, «England Turned Germany?»; Donagan, «Codes of Conduct».